



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA

NIVELES DE ADAPTABILIDAD EN ADOLESCENTES
DEL NIVEL MEDIO SUPERIOR DE LOS ALUMNOS
DEL COLEGIO MEXIQUENSE DE EDUCACIÓN
TÉCNICA DE TOLUCA A TRAVÉS DEL IAC
(INVENTARIO DE ADAPTACIÓN DE CONDUCTA)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

VELÁZQUEZ SERRANO MÓNICA MARGARITA

NO. CTA. **8517934**

ASESORA

M. EN E. ELIZABETH ESTRADA LAREDO



TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO, OCTUBRE 2014

AGRADECIMIENTOS

Empieza por hacer lo necesario, luego lo que es posible y terminarás haciendo lo imposible.

Y lo necesario era hacer este trabajo de investigación para cerrar un ciclo y por qué no a abrir otro para seguir avanzando personal y profesionalmente.

Después de varios años me llena de orgullo esta tesis que ha costado desvelos, esfuerzos, pero todo se compensa con la gran satisfacción de haberla concluido.

Dicen que en algunas ocasiones nos proyectamos cuando hacemos algo y efectivamente así es, por lo que:

Dedico este trabajo a mis dos adolescentes, quienes son mis mayores tesoros, a los que agradezco porque me alientan día a día a ser una mejor persona, gracias porque han estado compartiendo alegrías y también tristezas y que me han ayudado cuando he estado a punto de “tirar la toalla”.

Jesús Emmanuel, entiendo la etapa de cambios que estas experimentando, trata de entenderla tú, para que la convivencia entre nosotros sea más armónica. Estoy orgullosa de ti hijo, te amo.

Eduardo Alejandro gracias porque a pesar de tu corta edad has sido mi confidente tantas veces, gracias por tus sonrisas y tus palabras de aliento. Eres mi ángel, te amo.

César Rafael, te agradezco porque siempre estás ahí apoyándome, alentándome, porque fuiste una de las personas que más me insistió para que llevara a cabo éste proyecto, gracias por desvelarte a mi lado, por acompañarme, por estar conmigo. Te amo.

GRACIAS A MIS TRES PERSONITAS ESPECIALES QUE SIEMPRE ESTÁN EN MIS PENSAMIENTOS.

Maestra Liz, gracias por su tiempo, su paciencia, por su dedicación, por esta aventura.

GRACIAS DIOS.



8.5 Voto Aprobatorio : Evaluación Profesional

Facultad de Ciencias de la Conducta
Subdirección Académica
Departamento de Evaluación Profesional



Versión Vigente No. 04

Fecha: 22/05/2014

VOTO APROBATORIO

Toda vez que el trabajo de evaluación profesional, ha cumplido con los requisitos normativos y metodológicos, para continuar con los trámites correspondientes que sustentan la evaluación profesional, de acuerdo con los siguientes datos:

Nombre del pasante	MONICA MARGARITA VELÁZQUEZ SERRANO		
Licenciatura	PSICOLOGÍA	N° de cuenta	8517934
Opción	TESIS	Escuela de Procedencia	FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA
Nombre del Trabajo para Evaluación Profesional	NIVELES DE ADAPTABILIDAD EN ADOLESCENTES DEL NIVEL MEDIO SUPERIOR DE LOS ALUMNOS DEL COLEGIO MEXIQUENSE DE EDUCACIÓN TÉCNICA DE TOLUCA A TRAVÉS DEL IAC (INVENTARIO DE ADAPTACIÓN DE CONDUCTA)		

NOMBRE		FIRMA DE VOTO APROBATORIO	FECHA
ASESOR	MTRA. ELIZABETH ESTRADA LAREDO		7-OCT-14

NOMBRE		FIRMA Y FECHA DE RECEPCIÓN DE NOMBRAMIENTO	FIRMA Y FECHA DE ENTREGA DE OBSERVACIONES	FIRMA Y FECHA DEL VOTO APROBATORIO
REVISOR	DRA. GUADALUPE MIRANDA BERNAL	 08/OCT/2014	 28/OCT/2014	 29/OCT/2014
REVISOR	MTRA. IRMA ISABEL ORTIZ VALDEZ	 8-10-14	 29/10/14	 29/10/14

Derivado de lo anterior, se le AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN DEL TRABAJO DE EVALUACIÓN PROFESIONAL de acuerdo con las especificaciones del anexo 8.7 "Requisitos para la presentación del examen de evaluación profesional".

NOMBRE		FIRMA	FECHA
ÁREA DE EVALUACIÓN PROFESIONAL	DRA. GUADALUPE MIRANDA BERNAL		30/OCT/2014



CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

El que suscribe **MÓNICA MARGARITA VELÁZQUEZ SERRANO** Autor(es) del trabajo escrito de evaluación profesional en la opción de **TESIS** con el título **NIVELES DE ADAPTABILIDAD EN ADOLESCENTES DEL NIVEL MEDIO SUPERIOR DE LOS ALUMNOS DEL COLEGIO MEXIQUENSE DE EDUCACIÓN TÉCNICA DE TOLUCA**, por medio de la presente con fundamento en lo dispuesto en los artículos 5, 18, 24, 25, 27, 30, 32 y 148 de la Ley Federal de Derechos de Autor, así como los artículos 35 y 36 fracción II de la Ley de la Universidad Autónoma del Estado de México; manifiesto mi autoría y originalidad de la obra mencionada que se presentó en **LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA** para ser evaluada con el fin de obtener el Título Profesional de **LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**.

Así mismo expreso mi conformidad de ceder los derechos de reproducción, difusión y circulación de esta obra, en forma NO EXCLUSIVA, a la Universidad Autónoma del Estado de México; se podrá realizar a nivel nacional e internacional, de manera parcial o total a través de cualquier medio de información que sea susceptible para ello, en una o varias ocasiones, así como en cualquier soporte documental, todo ello siempre y cuando sus fines sean académicos, humanísticos, tecnológicos, históricos, artísticos, sociales, científicos u otra manifestación de la cultura.

Entendiendo que dicha cesión no genera obligación alguna para la Universidad Autónoma del Estado de México y que podrá o no ejercer los derechos cedidos.

Por lo que el autor da su consentimiento para la publicación de su trabajo escrito de evaluación profesional.

Se firma presente en la ciudad de **Toluca, México**, a los **31** días del mes de **Octubre** de 2014.

Mónica Margarita Velázquez Serrano

Nombre y firma de conformidad

INDICE

RESUMEN.....	7
PRESENTACIÓN.....	8
INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO 1 ADOLESCENCIA	
1.1 Adolescencia.....	13
Teorías de la adolescencia.....	16
Teoría Biogenética de G. Stanley Hall.....	16
Teoría Psicosocial de Erik Erikson.....	18
Teoría de James Marcia.....	21
1.2 Características de la adolescencia.....	22
Desarrollo psicológico.....	22
Desarrollo físico.....	23
Desarrollo emocional.....	24
Desarrollo cognitivo.....	25
Desarrollo social.....	27
Desarrollo psicosexual.....	28
1.3 Etapas de la adolescencia.....	29
Adolescencia temprana.....	29
Adolescencia intermedia.....	30
Adolescencia tardía.....	31
CAPÍTULO 2 DIMENSIONES DEL ENTORNO DEL ADOLESCENTE	
2.1 Dimensiones del entorno del adolescente.....	33
Dimensión familiar.....	33
Dimensión social.....	36
Dimensión personal.....	38
Dimensión escolar.....	40

CAPÍTULO 3 ADAPTACIÓN DEL ADOLESCENTE EN LAS DIFERENTES DIMENSIONES DE SU ENTORNO

3.1 Definición de adaptación.....	44
Adaptación familiar.....	47
Adaptación social.....	48
Adaptación escolar.....	51
Adaptación personal.....	53
3.2 La necesidad de formar adolescentes adaptados.....	54
3.3 Problemas de adaptación del adolescente.....	56
3.4 Conductas de riesgo que pueden suscitarse por la falta de adaptación durante la adolescencia.....	58

CAPÍTULO 4 INVESTIGACIONES RELACIONADAS CON EL TEMA

Investigaciones relacionadas con el tema.....	61
---	----

CAPÍTULO 5 METODOLOGÍA

5.1 Objetivo del tema.....	65
5.2 Planteamiento del problema.....	65
5.3 Tipo de estudio.....	66
5.4 Definición de variables.....	67
5.5 Definición del universo de estudio.....	67
5.5.1 Muestra.....	68
5.6 Escenario.....	68
5.7 Selección del instrumento de evaluación.....	68
5.8 Diseño de investigación.....	70
5.9 Captura de información.....	71
5. 10 Procesamiento estadístico de la información.....	72

CAPÍTULO 6 ANÁLISIS DE RESULTADOS

Análisis de resultados.....	74
-----------------------------	----

CONCLUSIONES.....	84
--------------------------	-----------

SUGERENCIAS.....	86
-------------------------	-----------

BIBLIOGRAFÍA.....	88
--------------------------	-----------

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo identificar los niveles de adaptabilidad de los adolescentes del Colegio Mexiquense, en las dimensiones escolar, familiar, personal y social a través del Inventario de Adaptación de Conducta.

La inquietud por realizar el presente trabajo surge a partir del contacto con adolescentes una etapa de difícil transición, en la que se descubren muchas cosas, una etapa en la que los sentimientos son tan intensos, pero que solo así se aprende a vivir.

Durante la adolescencia el joven necesita adaptarse a su contexto cultural, es decir a la sociedad, la familia, la escuela, y a sí mismo, para seguir formando su personalidad y lograr así su desarrollo integral.

Siendo una labor del docente que tiene contacto con adolescentes tomar conciencia de su intervención pues es una parte importante en la adaptación de éste.

El número de sujetos a los que se les aplicó el cuestionario fueron un total de 182 tanto hombres como mujeres, de 14 a 20 años de edad, de los turnos matutino y vespertino de las carreras técnicas de puericultura, enfermería, trabajo social y turismo.

De los resultados que se obtuvieron y como se puede observar en ese apartado el nivel de adaptabilidad en los alumnos a nivel general es más alto en el área escolar y más bajo en el área social, que es donde se observa un menor grado de adaptabilidad.

Por lo que se sugiere detectar para estudios posteriores cuáles con las causas por las que se están presentando estos niveles de adaptabilidad y buscar estrategias para que los adolescentes tengan un mayor nivel de adaptabilidad en cada una de las dimensiones de su entorno.

PRESENTACIÓN

Las circunstancias del mundo actual requiere de jóvenes que sean personas reflexivas, capaces de desarrollar opiniones personales, de interactuar en diferentes contextos, de discernir de entre toda la información que a sus manos llegue para asumir un papel propositivo como miembros activos de nuestra sociedad, tomando decisiones de manera consciente, evitando la impulsividad y asumiendo una actitud de adaptabilidad; ya que sólo las personas que se adaptan podrán disfrutar de los cambios que conlleva su vida, aceptando los hechos y los nuevos desafíos que produce una nueva manera de hacer las cosas. (Hernández y Clavijo, 2004).

La adaptación es un proceso en el cual el individuo tiene que ajustar su conducta a las circunstancias de su entorno tanto externas como internas. Y es durante la adolescencia etapa en la que ocurren cambios importantes en las diferentes dimensiones de la vida del adolescente en las que éste tiene que desarrollar conductas adecuadas que le permitan adaptarse a su entorno y a sí mismo, siendo la expresión, la percepción, el conocimiento de las emociones así como la familia y la escuela las que juegan un papel decisivo.

De ahí surge el interés y el objetivo del presente trabajo: el de identificar los niveles de adaptación haciendo el adolescente un análisis descriptivo desde su propia perspectiva que de sí mismo tiene en las diferentes dimensiones de su entorno: familiar, escolar, personal y social a través del IAC.

Para lo cual éste estudio está conformado por el marco teórico que incluye los siguientes capítulos

Capítulo 1. Adolescencia. Éste pretende conceptualizar el término de adolescencia y dar a conocer las fases en las que se divide (temprana, intermedia y tardía); así como las características de desarrollo físico, emocional, cognoscitivo, social y psicosexual.

Adolescencia. Adolescer-crecer y desarrollarse hacia la madurez. De acuerdo a la OMS la adolescencia es una etapa que va desde los 10 hasta los 20 años de edad, con variaciones culturales e individuales, así como cambios físicos, fisiológicos y psicológicos que se inician con la pubertad, por lo tanto es la adolescencia un periodo de adaptación a las nuevas condiciones que el desarrollo exige por ser una etapa de transición en la que el individuo se caracteriza por la formación de una identidad propia en las diferentes dimensiones que constituyen su entorno, de las cuales se hablarán en el siguiente capítulo.

Capítulo 2. Dimensiones del entorno del adolescente. Éste se refiere a las diferentes dimensiones o áreas en las que el adolescente se desenvuelve (familiar, escolar, social y personal). Los cambios en cualquiera de éstas pueden considerarse como interdependientes de tal modo que un cambio en una dimensión puede influir a otras repercutiendo en la capacidad del individuo ya sea de adaptarse o no.

Capítulo 3. Adaptación del adolescente en las diferentes dimensiones de su entorno. Este capítulo trata del proceso de adaptación, de la necesidad de formar adolescentes adaptados, así como de los problemas que tenga el adolescente de adaptarse a su entorno y que pudiesen desencadenar en conductas de riesgo que generen malestar emocional.

Capítulo 4. Investigaciones relacionadas con el tema. Se citan algunas investigaciones que tienen que ver con el tema y que sirvieron de apoyo para el desarrollo del mismo.

Capítulo 5. Metodología. En el que se describe el tipo de estudio, el planteamiento del problema, la pregunta de investigación y todo lo relacionado a la metodología de la cual se hizo uso en la investigación.

Y finalmente se hace alusión a los resultados, las conclusiones y sugerencias.

INTRODUCCION

Vivimos en un mundo cambiante, que sigue evolucionando en ciencia, tecnología, arte, educación, etc. Por lo mismo los seres humanos somos objeto de esas transformaciones y son los jóvenes los principales actores de este proceso de cambio a los cuales tienen que irse adaptando, además de a sus propios cambios tanto físicos, emocionales como sociales.

El proceso de adaptación no es igual para todos los adolescentes, debido a que traen diversas experiencias y no sólo de su entorno familiar, también del escolar y social. Éste proceso pasa por las estructuras mentales de asimilación, acomodación y equilibrio, de los cuales hace mención Piaget (Papalia, 2009), y en las que radica la capacidad de adaptación a situaciones nuevas.

De ahí el interés del presente estudio de conocer los niveles de adaptación en ésta etapa de cambios, “en la cual una persona pasa física y psicológicamente de la condición de niño a adulto o de la despedida de las dependencias infantiles para alcanzar la independencia de adulto, lo cual no es fácil ya que al enfrentarse al mundo de los adultos significa desafiar y combatir las ideas de otros en vías de sostener las propias. (Guzmán y Osorio, 2005). La muy preciada ADOLESCENCIA.

Para G. Stanley Hall (quien escribió el primer libro acerca de la adolescencia), la adolescencia es un periodo de tormentas y estrés inevitables, de sufrimiento, pasión y rebelión en contra de la autoridad de los adultos. (Castañeda y Morales, 2004). Y éste debe adaptarse a las diferentes dimensiones o áreas en las que se desenvuelve, las cuales son:

La dimensión familiar, es una de las más importantes al ser la familia la base principal de socialización y de apoyo emocional de todo ser humano.

La dimensión social, es la que se refiere a las relaciones interpersonales, las amistades al buscar el adolescente su propia identidad a través de la identificación con sus pares y amigos.

La dimensión escolar, en la cual tanto los maestros como los compañeros se convierten en figuras significativas, así como los avances en el desarrollo escolar, ya sea de logros o fracasos y que lo ponen a prueba en su capacidad de adaptación para enfrentar retos o dificultades.

La dimensión personal, es como se concibe el adolescente con respecto a sus características personales, su imagen corporal y su autoconcepto, así como las expectativas que de sí mismo tiene.

Los cambios en cualquiera de éstas pueden considerarse como interdependientes de tal modo que un cambio en una dimensión puede influir a otras repercutiendo en la capacidad del individuo ya sea de adaptarse o no. Durante este proceso de adaptación las emociones son importantes, ya que ejercen un papel decisivo en la expresión, la percepción y el conocimiento de los sentimientos

Por lo que sería ideal que el tránsito entre la infancia y la edad adulta se llevara a cabo en un ambiente saludable y de oportunidades, sin embargo, aunque no todos hay jóvenes que están expuestos a situaciones de conflictos familiares, bajo rendimiento escolar, problemas con su autoestima, insatisfacción corporal, hasta problemas más graves que pudieran ser embarazos no planeados, conductas sexuales inseguras, consumo de alcohol, cigarrillos o incluso de sustancias tóxicas, lo que los puede colocar en situaciones límite o de riesgo ocasionando problemas de adaptación a las exigencias del medio, familia, escuela y sociedad, así como a los cambios de su propia personalidad.

De ahí surge el interés y el objetivo del presente trabajo: el de identificar los niveles de adaptación haciendo el adolescente un análisis descriptivo desde su propia perspectiva que de sí mismo tiene en las diferentes dimensiones de su entorno: familiar, escolar, personal y social a través del IAC.

Y que éste sirva como referencia para programar actividades de intervención que faciliten el proceso de adaptación y socialización de los adolescentes, para que desarrollen habilidades, actitudes y comportamientos favorables para la vida a

través del establecimiento de una “relación armoniosa entre el entorno social, sus relaciones interpersonales y la estructura de su personalidad y enfrentar de mejor manera los factores de riesgo psicosocial a los que se vean expuestos” (Guzmán y Osorio, 2005) y en los que el papel del docente y de la familia son de gran ayuda.

CAPITULO I ADOLESCENCIA

1.1 Adolescencia

La adolescencia cuyo significado etimológico proviene del verbo latino *adoleceré*, que significa “crecer o desarrollarse a la madurez”. De acuerdo con la OMS la adolescencia es una etapa que va desde los 10 hasta los 20 años de edad, con variaciones culturales e individuales, así como cambios físicos, fisiológicos, emocionales, cognitivos, sociales, psicosexuales y psicológicos, que se inician con la pubertad. (Papalia, 2003).

Es al ir creciendo el hombre que algunas de sus conductas no solo aparecen en cierto orden, sino también en agrupamientos específicos, a estos agrupamientos se les da el nombre de etapas de desarrollo, las cuales suponen ciertas destrezas adquiridas que han de servir para obtener el nuevo conjunto de habilidades típicas de la siguiente. Es desde el nacimiento hasta la vejez que el ser humano pasa por diferentes etapas, cada una de ellas con conflictos en particular que hay que resolver.

Una de ellas considerada para algunos autores como un periodo de “tormentas y estrés”, y para otros un proceso en búsqueda de su identidad: la muy preciada “adolescencia”.

La adolescencia es considerada como un periodo de transición durante el desarrollo entre la niñez y la edad adulta que entraña importantes cambios físicos, cognitivos y psicosociales interrelacionados. Se considera que la adolescencia inicia con la pubertad proceso que conduce a la madurez sexual. (Craig, 2001)

Algunos autores consideran que es un periodo de particular tensión y conflicto, de inestabilidad, incertidumbre, quizás a veces hasta de desesperación al tener que enfrentarse el adolescente a gran cantidad de ajustes muchos de ellos difíciles y de forma simultánea como cambios fisiológicos, (crecimiento corporal rápido, maduración sexual, aumento en la producción de hormonas sexuales....), los cuales suelen propiciar problemas sociales y dudas en relación con el autoconcepto, identificación sexual y relaciones con los demás; pero también es

una etapa de amistades, de sueños, de grandes expectativas acerca del futuro; y sin embargo existe angustia posiblemente porque el adolescente se va alejando de la seguridad de la niñez y se va acercando al mundo desconocido de la adultez.

Para Jeffrey (2008), la adolescencia es la época de la vida entre el momento que empieza la pubertad y el momento en que se aproxima el estatus del adulto, cuando los jóvenes se preparan para asumir las funciones y responsabilidades de la vida adulta.

Sin embargo el que la adolescencia sea considerada como una etapa de rebeldía, en la que se presenta desestabilidad emocional, conflictos en la familia, aislamiento de la sociedad de los adultos, algunos investigadores interculturales, sugieren que los adolescentes no presentan grandes cambios en su personalidad y siguen siendo en gran medida las personas que siempre han sido; lo que nos sugiere que no todo debe suceder tal y como lo describen algunos autores como una época de tormenta-estrés; ya que cada individuo es único e irrepetible y su manera de comportarse puede variar de una persona a otra, de una región del país a otro, de una sociedad a otra de una cultura a otra.

Dependiendo de la cultura, la clase y el grupo social al que pertenece, ser adolescente tiene diferentes significados y problemáticas, ya que la sociedad le indica cual es el papel que ha de desempeñar, que cosas tiene permitidas y que prohibidas. Para Keniston (1975, citado por Craig, 2001), los problemas de los adolescentes nacen de la tensión entre el yo y la sociedad; es decir una falta de correspondencia entre los sentimientos respecto a lo que son y lo que la sociedad quiere que sean, lo que les hace pensar que la sociedad es demasiado rígida y dominante.

Por lo que el término de adolescencia está determinado por la sociedad y la cultura, y no en todas las sociedades es considerada de la misma manera. En algunas a esta etapa no se le concibe exactamente con el término de adolescencia, sino como un cambio que es parte del ciclo de la vida que lleva a los

jóvenes a una transformación para convertirse en hombres, por lo que la definición de adolescencia, no entra en los códigos de referencia de las llamadas culturas tradicionales.

De hecho en muchas sociedades, sobre todo en las menos desarrolladas suelen llevarse a cabo rituales de iniciación que pueden incluir bendiciones religiosas, separación de la familia, pruebas severas de fortaleza y resistencia, marcas corporales o actos de magia, a los que se les llama “ritos de iniciación”. (Craig, 2001), lo que no sucede en las sociedades industrializadas modernas, cuya transición a la edad adulta es menos abrupta, en éste aspecto, no así en el grado de tormenta-estrés que experimentan los adolescentes, que en las culturas tradicionales es relativamente bajo mientras que en las culturas occidentales es más alto. Por lo tanto la adolescencia es considerada como un proceso individual en la que influyen factores socioculturales presentes en cada proceso individual de cambio.

Y aunque se hablaba de ella desde la época de Sócrates A.C., con pensamientos como este “los jóvenes son unos tiranos, contradicen a sus padres, devoran su comida y le faltan el respeto a sus maestros”, (Jeffrey, 2008). Al paso de los siglos la concepción que se tiene acerca de la adolescencia no ha cambiado mucho y (los tiempos sí) han sido varios e innumerables autores e investigadores los que han hecho alusión a esta etapa de desarrollo de la vida.

Desde los tiempos de Platón y Aristóteles se le consideraba como la tercera etapa de la vida después de la infancia en que se empezaba a desarrollar la capacidad de razonar y se extendía de los 14 a los 21 años.

Aristóteles opinaba que los jóvenes eran como animales en el sentido de que están dominados por el impulso del placer y que se vuelven incluso más problemáticos por la aparición de los deseos sexuales y es solo al final de la adolescencia (alrededor de los 21 años) cuando la razón establece un control firme sobre los impulsos. (Jeffrey, 2008). (Aunque no existía éste término como tal).

No fue sino hasta finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuando según (Kett, 1977, citado por Jeffrey, 2008) se empezó a utilizar este término de adolescencia a los que antes se les llamaba jóvenes, siendo entre 1890 y 1920 cuando se empiezan a establecer y definir las características propias de esta etapa con el advenimiento de la revolución industrial, cuyo uno de sus efectos fue el retardar el ingreso de los jóvenes a las fuentes de trabajo, ya que se necesitaban obreros más capacitados y con más estudios, exigiéndoseles a los jóvenes un mayor grado de escolaridad. “Este cambio marcó una separación entre la adolescencia como una época de estudio y la adultez como la etapa que empieza a terminar la escuela”. (Castañeda, 2004); por lo que a estos años se les conoce como “La edad de la adolescencia”.

Teorías de la adolescencia

Todas las etapas por las que atraviesa el ser humano son objeto de estudio por los diferentes cambios que en cada una de éstas se suscitan que van desde los físicos, cognitivos, emocionales, sociales, así como los factores neurológicos y ambientales que los determinan. Una de estas etapas es la adolescencia, acerca de la cual han surgido varias teorías tratando de describir y explicar dichos cambios.

Una teoría es un grupo de proposiciones generales, coherentes y relacionadas entre sí, que se utilizan como principios para explicar una clase o conjunto de fenómenos. Las diversas teoría tienden a tomar algo de otras anteriores y los investigadores no han podido confirmar la universalidad de ningún enfoque. (Horrocks, 2008)

Algunas de las teorías que se abordaron en el siguiente trabajo son:

Teoría biogenética de G. Stanley Hall

Su teoría sostiene que el organismo individual en el transcurso de su desarrollo atraviesa por etapas que corresponden a aquellas que se dieron durante la historia de la humanidad, argumentando que este desarrollo se debe a factores

fisiológicos que están determinados genéticamente y que fuerzas directrices controlan y dirigen predominantemente el desarrollo, el crecimiento y la conducta,; (Muss, 1999). Se puede inferir desde esta teoría, que el desarrollo del hombre comprende patrones de comportamientos que no se pueden evitar, que no cambian, que son universales y que no dependen de la sociedad ni de la cultura; es decir que el ser humano comienza su vida a partir de un comportamiento primitivo y salvaje y va transformándose hasta llegar a una forma de vida más civilizada en su madurez, de la siguiente manera:

Periodo prenatal – fase acuática

Preescolaridad – fase animal de 0 a 4 años

Niñez – culturas primitivas de caza y pesca de 4 a 8 años

Adolescencia – periodos salvajes de desarrollo cultural de 8 a 12 años. (La adolescencia corresponde a una época en que la humanidad se encontraba en un estado de transición turbulenta).

Juventud – idealismo del siglo XVIII, la rebelión contra los mayores, la presión, la emotividad la entrega las metas de los 12 a los 25 años

Fue G. Stanley Hall, (a quien se le considera el Padre de la Psicología del Desarrollo), uno de los iniciadores del movimiento infantil al interesarse por mejorar las condiciones para los niños y los adolescentes; además de escribir el primer libro acerca de la adolescencia, el cual fue publicado en 1904 y cuyo título fue **“Adolescencia, su psicología y sus relaciones con la fisiología, la antropología, la sociología, el sexo, la delincuencia, la religión y la educación”**. (Jeffrey, 2008).

En su texto tocó temas como la salud física y el desarrollo, una visión transcultural e histórica de la adolescencia y el amor adolescente.

Stanley Hall, según (Morris, 1994, citado por Castañeda y Morales, 2004) consideró que la etapa de la adolescencia, es un periodo de tormentas y estrés de inevitable sufrimiento, pasión y rebelión en contra de la autoridad de los adultos, presentándose gran agitación y trastornos con tres principales problemas:

1) conflictos con los padres, 2) trastornos en el estado de ánimo y 3) conductas de riesgo (como drogadicción y delincuencia).

Para Hall, la adolescencia es una etapa de tormenta-estrés porque se vive emotivamente, hay gran energía, pero también se muestra indiferente y con desgano, pasa de la euforia a la depresión, de la vanidad a la timidez, del egoísmo al altruismo idealista, le gusta estar solo, pero también le interesa formar parte de un grupo de amigos, los cuales tienen gran influencia sobre él, rechaza la autoridad.

Hall considera que la adolescencia es un segundo nacimiento porque es cuando aparecen las características esencialmente humanas, “la última gran ola del crecimiento humano, la cual arroja al niño a las orillas de la edad adulta, tan relativamente indefenso como tras un segundo nacimiento”. (Shaffer, 2000).

Teoría Psicosocial Erik Erikson

Erikson sostiene que a lo largo de nuestro desarrollo pasamos por 8 etapas y en cada una de estas se presenta una crisis con dos aspectos uno positivo y otro negativo (un cambio saludable y otro menos saludable). Según Jeffrey (2008), para Erikson el camino saludable es el tener un sentido claro y firme de qué es uno y qué lugar ocupa en el mundo, el camino menos saludable es la confusión de la identidad, que es la incapacidad de formar una identidad estable y segura. Las etapas a las que se refiere son:

Etapas	Crisis psicosocial
Oral-sensorial	Confianza vs desconfianza
Muscular-anal	Autonomía vs vergüenza o duda
Locomotoriz-genital	Iniciativa vs culpabilidad

Latencia	Laboriosidad vs inferioridad
Adolescencia	Identidad vs confusión de roles
Adulthood temprana	Intimidad vs aislamiento
Adulthood media	Generatividad vs estancamiento
Adulthood tardía	Integridad vs desesperación

Durante éstas la capacidad del individuo para experimentar los cambios que le ocurren determinan los grandes ajustes al ambiente social y con él mismo, dándole importancia así a la interacción social la cual moldea la personalidad del individuo, de ahí el nombre que se le da a su teoría: “teoría psicosocial”.

El concepto medular de la teoría de **Erikson** es la identidad del ego (yo), sensación fundamental de lo que somos como individuos en cuanto al autoconcepto y la imagen corporal. (Jeffrey, 2008). Además de considerar que la adolescencia es la época en que los problemas de la identidad son más importantes y cruciales para el desarrollo.

Erikson, sostiene que la adolescencia es la quinta crisis de desarrollo, en donde el adolescente busca desarrollar un sentido coherente de sí mismo, incluyendo el papel que juega en la sociedad y se le conoce como “identidad vs confusión de roles”. (Papalia, 2003). Antes de la adolescencia el niño aprende varios roles el de hermano, amigo, estudiante, entre otros y es importante ordenar esos roles en una sola identidad congruente y en esa búsqueda de valores y actitudes, se produce lo que Erikson llama *difusión del ego*, si no se forma una identidad central o si no logra resolver un gran conflicto entre dos roles se produce un sistema de valores antagónico. (Craig, 2001).

La formación de la identidad para Erikson exige reflexionar sobre las habilidades e intereses de las personas y comienza a concentrarse durante los años de la adolescencia. El esfuerzo del adolescente para tener sentido de sí mismo no es

una clase de imposición de la madurez, es parte de un proceso saludable y vital que se construye con base en los logros de las etapas anteriores sobre confianza, autonomía, iniciativa y laboriosidad y se constituye para afrontar las crisis de la vida adulta. (Papalia, 2003).

Los aspectos principales en los que se forma la identidad son el amor (relaciones personales), el trabajo (ocupación) y la ideología (ideas y valores), la incapacidad de comprometerse en estos ámbitos al final de la adolescencia refleja una confusión de la identidad. “Aunque para Erikson el sentido de la identidad, nunca se consigue ni se mantiene de una vez y para siempre.....constantemente se pierde y se recupera” (Jeffrey, 2008).

Erikson (1987, citado por Antonio, 2005), considera que la integración del aspecto psicosexual y psicosocial durante la etapa de la adolescencia, tiene la función de la formación de la identidad personal en los siguientes aspectos: a) *identidad psicosexual*, son aquellos sentimientos de confianza y lealtad con quien pueda compartir su vida, b) *identificación ideológica*; son los ideales y valores con los cuenta el sujeto, c) *identidad psicosocial*, el joven busca interactuar y afiliarse a grupos, d) *identidad profesional*; va analizando sus aptitudes, capacidades y vocación para definir a que se quiere dedicar profesionalmente, *identidad cultural y religiosa*; fortalece el estilo espiritual de su vida a través de experiencias culturales y religiosas.

En esa construcción de la identidad el adolescente siente cierta incertidumbre e inseguridad, por lo que busca la identificación afectiva, cognitiva y comportamental con quienes pueda establecer relaciones que le ayuden a superar la confusión de roles, a adquirir esa estabilidad, confianza para consolidarse como persona, por eso es importante que el adolescente afronte la crisis de identidad calculando y organizando sus habilidades, intereses y deseos de modo que pueda expresarse en un contexto social.

Teoría de James Marcia

Erikson utilizó el término de crisis de identidad para describir el proceso mediante el cual los jóvenes construyen su identidad, pero **James Marcia** (1993), quien también considera importante el aspecto psicosocial en el desarrollo de los adolescentes, prefiere el término “exploración”, al considerar que crisis supone que el proceso es inherentemente de angustia y lucha, mientras que el de exploración da a entender una investigación más positiva de las posibilidades. (Jeffrey, 2008).

La exploración para Marcia es un periodo en el que se tienen que tomar decisiones y adquirir compromisos haciendo elecciones de manera consciente, explorando las alternativas en los aspectos vocacionales, personales, familiares, creencias políticas, religiosas, sexuales, etc. Con dos aspectos uno de ellos el de elegir o de crisis y otro el de compromiso, los cuales contribuyen a las diferencias en los resultados de una crisis de identidad, crisis en la cual se puede avanzar, quedarse estático o incluso retroceder.

En la exploración el adolescente tiene que resolver una situación en la que tiene que evaluar la información que tiene de sí mismo y la que tiene de su entorno. El compromiso es la adherencia a un sistema de valores, metas y creencias y entre altos y bajos niveles y la yuxtaposición de cada nivel de uno con cada nivel del otro Marcia considera 4 categorías de la identidad y dependiendo del comportamiento de los adolescentes se les puede ubicar en alguna de estas.

- **Difusión de la identidad**- no hay compromiso ni exploración, son aquellos adolescentes que carecen de orientación y parecen poco motivados para encontrarla.
- **Estado de aplazamiento o moratoria**- implica exploración pero no compromiso, el adolescente busca diferentes opciones para determinar cuál de éstas es la que más le conviene.

- **Estado de exclusión**- hay compromiso pero no exploración, son aquellos adolescentes que han hecho elecciones de manera prematura y decididas por otras personas.
- **Logro de la identidad**- hay exploración y compromiso, aquí se encuentran los adolescentes que ya superaron una crisis de identidad al hacer elecciones, compromisos con determinación y hay libertad al tomar sus propias decisiones. Los adolescentes que se ubican en esta categoría son más maduros y competentes. (Jeffrey, 2008) y (Papalia, 2003).

Cada uno de estos niveles representa una combinación de un nivel de exploración y compromiso que contribuyen a la formación de la identidad siendo un proceso lento y complejo de autodefinición, además Marcia argumentaba que estas categorías no son permanentes y que pueden cambiar a medida que la persona se desarrolla.

Ya no están limitados al pensamiento en aquí y ahora, sino que pueden pensar en términos de lo que podría ser verdad, pueden imaginar posibilidades, demostrar hipótesis y formular teorías.

1.2 Características de la adolescencia

Es el desarrollo un proceso dinámico que abarca múltiples factores, no solo la edad cronológica, intervienen también procesos biológicos relacionados con la edad, procesos de socialización, acontecimientos que ocurren en la vida del sujeto, cambios de conducta y todo esto contribuye a la experiencia personal del individuo, los cuales se analizarán a continuación:

Desarrollo psicológico

Es la adolescencia considerada por varios autores como la etapa de la gran confusión interna, debido quizá a los numerosos cambios a los que el adolescente se enfrenta con los cuales tiene que lidiar para ajustarse a sus propias autoevaluaciones con la nueva información que les llega sobre sí mismos. Algunos

de estos cambios son: inseguridad e incertidumbre, no saben interpretar lo que les pasa, emotividad e irritabilidad, preocupación por su cuerpo, manifiesta sus sentimientos en forma incontrolada, se refugia en sus amigos, etc.

En el desarrollo psicológico se incluyen el desarrollo físico, emocional, cognitivo, social y sexual.

Desarrollo físico (biológico)

Los cambios físicos que ocurren durante la adolescencia producen efectos importantes en el desarrollo social, lo mismo que en la conducta emocional.

Los cambios biológicos generan un rápido crecimiento en estatura y peso, cambios en las proporciones y formas corporales y la consecución de la madurez sexual.

Los cambios físicos en la adolescencia se inician con la pubertad al generarse un aumento en la producción de hormonas sexuales. Aproximadamente entre los 10 y 11 años de edad en la mujer y un poco después en los hombres, cuando la hipófisis empieza a secretar grandes cantidades de hormonas (gonadotropinas), las cuales aumentan la excreción de hormonas en los ovarios y en los testículos que facilitan el desarrollo sexual. Éstas a su vez van a intensificar la liberación de las hormonas provenientes de las glándulas suprarrenales y tiroides, que estimulan el crecimiento físico en general. (Sarason, Sarason y Smith, 1982)

Todo esto va a provocar el famoso “**estirón del crecimiento**”, que consiste en un notable aumento del ritmo del crecimiento, que para (Craig, 2001) se caracteriza por torpeza y falta de garbo al caminar, un aumento considerable del apetito, el aumento de tamaño y de la actividad de las glándulas sebáceas, aparecen las glándulas sudoríparas, incremento en la grasa corporal.

En las mujeres con el incremento de la producción de estrógeno (secretado por los ovarios) surgen los siguientes cambios:

- Crecimiento del busto
- Crecimiento de vello púbico
- Crecimiento corporal
- Menarquia (primera menstruación)
- Vello en las axilas
- Aumento de la producción de glándulas sebáceas y sudoríparas
- Ensanchamiento de cadera (Craig, 2001)

En los hombres, el proceso de desarrollo empieza de dos a tres años después que en las mujeres. Hay un incremento en la producción de testosterona (secretada por los testículos), que desencadena los siguientes cambios:

- Crecimiento de los testículos y del saco escrotal
- Crecimiento del vello púbico
- Crecimiento del vello de rostro y axilas
- Crecimiento corporal
- Crecimiento del pene
- Cambio de voz
- Espermarquia (primera eyaculación de semen)
- Aumento de las glándulas sebáceas y sudoríparas. (Craig, 2001)

Todos estos cambios tienen que ver con el sentimiento de confianza en sí mismo y del entorno social significativo del adolescente ya que deben de asimilarse nuevas experiencias corporales que en ocasiones pueden llegar a ser preocupantes.

Desarrollo emocional

La emoción es una reacción física o fisiológica que sirve al organismo como mecanismo de supervivencia, en el que el objetivo es despertar al cuerpo para la defensa o huida y deprimir o inhibir las respuestas fisiológicas para dar oportunidad al organismo de recuperarse. (García, 2011).

Al ser la adolescencia una etapa en la que se experimentan cambios como lo menciona (García, 2011): que son: la aceleración de su desarrollo físico, la

preocupación por su aspecto y su imagen corporal, la madurez sexual, la búsqueda de la identidad personal, la elaboración del autoconcepto, la rebeldía respecto al adulto, la importancia de los amigos, los intereses profesionales, el desarrollo de la autonomía, la sensación de no poder controlar sus sentimientos que pueden ir de la desesperación a la euforia, del aburrimiento a la excitación, del amor al odio, de las injusticias ante los castigos o reproches de la alegría al enojo, al miedo a la tristeza a esas ganas de llorar sin saber porque, etc. pueden generar una gran ambivalencia emocional, característica muy peculiar del adolescente.

Todas estas situaciones provocan que las emociones del adolescente parezcan exageradas, porque los sentimientos fluyen con una variabilidad extraordinaria generando esos cambios tan repentinos de humor.

Y en medio de todos estos sentimientos, algunos de ellos opuestos entre sí, se va consolidando el estilo emocional del adolescente, que le hará abordar e interpretar los problemas afectivos de una manera personal para así adquirir esa madurez o conciencia emocional, que de acuerdo a algunos expertos se va adquiriendo con la edad, la cual consiste en tener la capacidad para reconocer las propias emociones y las de los demás.

Por tal motivo es de suma importancia proporcionar a los adolescentes las experiencias necesarias para adquirir esta madurez en la que están implicados de manera significativa los padres y los amigos.

Desarrollo cognitivo

Se denomina proceso cognoscitivo al pensamiento que abarca la manera de razonar, formar conceptos, solucionar problemas, tomar decisiones, etc. (Meece. 2000). Estos procesos son acontecimientos personales internos que no se observan directamente sólo a través de lo que la persona hace, dice o escribe.

Algunos teóricos piensan que la inteligencia cambia a medida que se desarrolla el individuo. Al entrar en la adolescencia se forman varios agrupamientos de

capacidades que el individuo usará para resolver problemas. (Saranson, Saranson y Smith, 1982).

En cada etapa de desarrollo el pensamiento es cualitativamente distinto. Según Piaget (citado por Meece, 2000), el desarrollo cognoscitivo sigue una secuencia invariable y no solo consiste en cambios cuantitativos de los hechos y de las habilidades, sino en transformaciones radicales de cómo se organiza el conocimiento, en el cual intervienen los siguientes cuatro factores:

- Maduración de las estructuras físicas heredadas
- Experiencias físicas con el ambiente
- Transformación social de información y de conocimientos
- Equilibrio (tendencia innata del ser humano a mantener en equilibrio sus estructuras cognoscitivas a través del cual se alcanza un nivel superior de funcionamiento mental) (Meece, 2000).

El pensamiento de los adolescentes es muy distinto al de los niños y al de los adultos, la capacidad para procesar la información va en aumento, ahora son capaces de pensar en forma abstracta y de tener pensamientos idealistas.

Durante la adolescencia ya se tienen las herramientas cognoscitivas que le permiten solucionar problemas de lógica, comprender las relaciones conceptuales entre operaciones matemáticas, ordenar y clasificar los conjuntos de conocimientos. Uno de los cambios más importantes es que el pensamiento hace la transición de lo real a lo posible.

Los adolescentes piensan en cosas con las que nunca han tenido contacto, pueden generar ideas acerca de eventos que nunca ocurrieron, pueden hacer predicciones sobre hechos hipotéticos y futuros, pueden razonar sobre las relaciones y analogías proporcionales, resolver ecuaciones algebraicas, realizar pruebas geométricas y analizar la validez intrínseca de un argumento, todo esto en función del aprendizaje acumulado y de la educación recibida.

Desarrollo social

La socialización, se refiere a una amplia gama de experiencias sociales que influyen en el desarrollo de la personalidad del individuo, sus motivaciones, valores, actitudes, opiniones y creencias. Los principales agentes de socialización son: los padres, amigos, compañeros, maestros, vecinos. (Mussen y Rosenzweig, 1987)

Los seres humanos somos sociables por naturaleza, necesitamos afiliarnos a grupos e independientemente de pertenecer a esos grupos necesitamos ser aceptados y sentirnos parte de éstos.

Para (Mussen y Rosenzweig, 1987), Los grupos tienen la función de ayudarse unos a otros a ser más confiados y razonables, más conscientes de sus intereses, actitudes, conductas y habilidades y así adaptarse al mundo social.

Es durante la adolescencia cuando las interacciones sociales se expanden, el adolescente busca de cierto modo independizarse de la familia y busca más la compañía de sus iguales.

Los compañeros y amigos durante esta etapa le ayudan a lograr un mejor ajuste personal y a encontrar aquellas respuestas sociales que piensa no se le pueden proporcionar en casa. La influencia que ejercen los compañeros es mayor que en etapas anteriores.

Sentimientos como el altruismo, empatía y comprensión, le provocan al adolescente una gran satisfacción y el deseo de ser importante, son las amistades las que cumplen ciertas funciones para el desarrollo de éstas habilidades sociales que deberían de ayudar al joven a enfrentar las crisis y los sentimientos comunes para reafirmar su autoestima, su autoconcepto y el tener cierto status en un grupo.

Las presiones que la sociedad ejerce sobre el adolescente, los ajustes que debe lograr y los problemas a los que se enfrenta, son numerosos, variados, intensos y concentrados. Los conflictos con los padres suelen intensificarse debido a las

emociones y sentimientos contradictorios, razón por la cual recurren a sus compañeros para lograr apoyo, aprobación y seguridad. “La amistad con los amigos no es el motivo del desvío respecto de la familia, sino al contrario; sería el deterioro de los vínculos familiares lo que produciría un vacío en el adolescente, que trataría de llenar con los amigos”. (Mussen y Rosenzweig, 1987).

Para Aberastury (2006), en el adolescente surge “el espíritu de grupo” que es la tendencia a agruparse, lo que le permite encontrarse con iguales y hacer amistades para oponerse al mundo adulto, encontrar seguridad para reforzar su identidad e ir poco a poco independizándose de los padres, tener la sensibilidad sobre el medio ambiente y una mayor preocupación por su imagen corporal.

Conforme el adolescente va logrando su autonomía abandona el grupo, siendo un proceso normal para comprometerse en relaciones personales y en relaciones con el otro sexo.

Desarrollo psicosexual

Durante la adolescencia no se puede dejar de mencionar la sexualidad.

Esta identidad sexual es la convicción personal del adolescente de ser hombre o mujer, la cual empieza a formarse en la niñez, situación que va aunada a la demanda social, de comportarse como tal, para responder a la idea de masculinidad o feminidad.

Para Estrada (1997, citado por García y Reyes,), la llegada de la pubertad conlleva la incorporación de la sexualidad genital a los afectos, este proceso se da mediante la cada vez mayor atracción del adolescente hacia personas del sexo opuesto.

Una de las primeras conductas sexuales que empieza a experimentar el adolescente es la masturbación, la cual es normal y sin consecuencias.

En los seres humanos la sexualidad, además de la función reproductora, permite dar y recibir amor y placer, así como cumplir una función social en los roles que se asignan a los hombres y mujeres.

1.3 Etapas de la adolescencia

Al abarcar la adolescencia desde los 10 hasta los 20 años de edad, hay prácticamente una década de experiencia que separa a los adolescentes más jóvenes de los mayores, por lo que para su estudio se ha dividido en tres fases: adolescencia temprana, adolescencia intermedia y adolescencia tardía. La edad que abarca cada una de las etapas varía dependiendo de los autores.

A través de estos tres periodos se pretenden examinar los cambios biológicos, psicológicos y sociales que experimentan los adolescentes con el paso del tiempo con la finalidad de unificar ciertas características, reacciones, conductas comunes, entre otros.

Adolescencia temprana (10-13 años)

Stack (citado por Barragán, 2011), la llama pre-adolescencia que abarca de los 10 a los 12 años de edad y que lo que la caracteriza es el anhelo de encontrar a alguien del propio sexo para establecer una relación amistosa, duradera y significativa. Esta fase está enfocada principalmente a los amigos con los que comparte necesidades y pensamientos similares.

La adolescencia temprana es una etapa de muchos y acelerados cambios físicos, mentales, emocionales y sociales; que coincide con el inicio de la pubertad.

Los adolescentes, que apenas van dejado de ser niños, se sienten preocupados por estos cambios y por la forma en que otras personas los percibirán, sobre todo por el desarrollo de los órganos sexuales y las características sexuales secundarias, ya que éstos cambios suelen ser muy obvios y lo que para algunos pueden ser motivo de entusiasmo para otros suele ser motivo de ansiedad el ver como poco a poco su cuerpo se va transformando.

Para Orantes (2011), En la adolescencia temprana los adolescentes desarrollan su independencia, eligen a sus amigos, deportes y escuela, lo cual contribuye a la materialización de sus rasgos de personalidad y solidificación de sus intereses.

A pesar de esta independencia, los jóvenes de esta edad necesitan de la guía y el apoyo de sus padres.

También el cerebro experimenta cambios: el número de células puede llegar casi a duplicarse, el lóbulo frontal encargado del razonamiento y la toma de decisiones empieza a desarrollarse, debido a que este desarrollo comienza más tarde y toma más tiempo en los varones, la tendencia de éstos de actuar impulsivamente y a pensar de una manera crítica dura mucho más tiempo que en las niñas, de ahí que se diga que las mujeres maduran mucho antes que los hombres. (Berger, 2004).

Para (Berger, 2004), en la adolescencia temprana tanto las mujeres como los hombres tienen mayor conciencia de su género que cuando eran menores y pueden ajustar su conducta o apariencia a las normas que observan.

Adolescencia intermedia (14-16 años)

Stack (citado por Barragán, 2011), considera que esta etapa es propiamente genital, por lo tanto orientada hacia las personas del otro sexo, el adolescente se conflictúa entre los intereses amistosos y los deseos sexuales. “Convergen en esta etapa lo sexual, lo íntimo y la necesidad de seguridad personal”. (Barragán, 2011).

Para (Orantes, 2011), la crisis durante esta etapa se centra en la búsqueda de la libertad e independencia familiar, se alcanza un sólido desarrollo intelectual y maduración afectiva lo que provoca obstinación en sus ideas, terquedad por lo que le cuesta trabajo aceptar los cambios y un grande sentimiento de contradicción, por ésta razón es muy común que al adolescente se le considere “rebelde o inadaptado”.

La relación con sus compañeros se hace más fuerte, las amistades empiezan a ser más frecuentes y la influencia que los amigos ejercen es decisiva en la búsqueda de la propia identidad.

En cuanto a las relaciones familiares se muestra ambivalente: “Por un lado, necesita a su familia pero la búsqueda de su independencia lo alejan de ella y sus amigos le proporcionan el apoyo que antes la familia le proporcionaba” (Orantes, 2011).

Ya no se ve a sí mismo como un niño, asume los cambios de su cuerpo y va formando su nueva identidad, busca gustarle a las personas del sexo opuesto, (aunque haya demasiadas dudas sobre estos temas), busca formar parte de un grupo de amigos, tiene dudas acerca del sexo y quizás siente atracción hacia el alcohol, el cigarro y algunos por las drogas.

Adopta una nueva conciencia moral, debido a que puede entender mejor los acontecimientos que le rodean, es menos egocéntrico, (Berger, 2004) infiere que el desarrollo emocional y el desarrollo cognitivo no van de la mano ya que los mismos adolescente que defienden ciertos valores, los violan a la vez.

Durante la adultez intermedia puede verse afectado el concepto que se tiene de sí mismo, sobre todo si hay problemas de peso, del aspecto físico, etc. y desencadenar en depresiones.

Adolescencia tardía (17-20 años)

Durante la adolescencia tardía se va adquiriendo la madurez, ya hay una adaptación sexual satisfactoria y el joven se va adaptando mejor en sus interrelaciones sociales que son cruciales para el desarrollo de su personalidad.

Orantes (2011) considera que esta se caracteriza por una mayor preocupación social en la que el adolescente busca la afirmación de su proyecto personal de vida, reestructurar las redes familiares, sigue avanzando en la búsqueda de su

identidad, va dejando un poco a los amigos para ir en busca de una pareja, se va acercando más a la adultez.

Aunque los cambios físicos más importantes ya han ocurrido, el cuerpo sigue desarrollándose al igual que el cerebro, el cual se reorganiza para que el adolescente adquiera la capacidad para el pensamiento analítico y reflexivo, lo que desarrolla la capacidad de evaluar riesgos y tomar decisiones.

Para Berger (2004), la adolescencia tardía, es una etapa llena de oportunidades, de ideales, de querer ingresar al mundo del trabajo, de tal forma que comienzan a participar de manera más activa en el mundo que los rodea.

Independientemente de cual sea la clasificación de las edades en la adolescencia, lo realmente importante es que en esta etapa los cambios que se dan afectan de manera global el comportamiento de los adolescentes, lo cual requiere de altos niveles de adaptabilidad para lograr una integración eficiente en los diferentes aspectos de su vida.

“Son cosas de la edad”, se decía para consolarse. Pero enseguida añadía ensañándose consigo mismo, que si la edad consistía en tener granos y cortaduras en la cara, suciedad en el pensamiento, manchas en los pantalones y el corazón en cambio lleno de amor, sediento de amor, sediento de amistad y de ternura....esta edad debería estar prohibida. (Luca de Tena, 1990).

El doloroso descubrimiento de sí mismo, es para el adolescente un drama más hondo, si sabe, que el descubrimiento de cuanto le rodea, porque por primera vez se siente protagonista y creador de una novela, que es la suya y que no le gusta.

CAPITULO 2. Dimensiones del entorno del adolescente.

2.1 Dimensiones del entorno del adolescente.

Es la adolescencia etapa que impone al individuo una serie de exigencias que deberá resolver de manera madura y equilibrada, cuando aún no cuenta con la infraestructura física y psicológica en la medida en que se involucra todo un proceso de negociaciones entre las demandas internas y las externas, las biológicas, psicológicas y sociales. (Coleman, 2007, citado por Barcelata y Gómez, 2010)

Es por tal razón que se le considera como una etapa crítica de transición en la que se va dejando de ser niño en un periodo de ensayos que lo van preparando para poco a poco irse involucrando en el mundo de los adultos, y es durante este proceso en que va formando su identidad. Barcelata y Gómez (2010), consideran que en la consolidación de esa identidad intervienen factores como la elección de una vocación, la conformación de una identidad psicosexual a través de los pares y de otras figuras significativas.

Para que todo este proceso se lleve a cabo el adolescente debe involucrarse en cada una de las diferentes dimensiones de su entorno y en los cambios que se vayan dando en cada una de ellas. Las dimensiones son interdependientes unas de otras de forma tal que el cambio en una dimensión puede influir en las demás y por consiguiente repercutir en el bienestar integral del individuo. Algunas de estas tienen que ver con la dinámica en la escuela, en la familia, en la salud, en las relaciones personales, en el aspecto sexual, etc., y en cada una de éstas el adolescente trata de llegar a un acuerdo consigo mismo y con su medio ambiente.

Dimensión familiar.

La dimensión familiar explora la conformación familiar, la dinámica, comunicación y formas de interacción del adolescente con su familia tanto nuclear como extensa, en aspectos como comunicación con los padres, riñas, falta de privacidad, distanciamiento, comunicación, confianza, respeto ,etc., evaluando

eventos que ocurren dentro de la dinámica relacionada con los subsistemas fraternal y filial y con respecto a algunos aspectos de la familia y otras situaciones que se consideran importantes dentro de ésta dinámica, tales como divorcios, enfermedades, conflictos entre los padres, entre hermanos y en general problemas familiares. (Barcelata y Gómez, 2010).

La familia es un grupo de seres humanos que viven y funcionan de acuerdo a una dinámica que puede ser puramente instintiva. (Ray, 1972). Constituyendo así una especie de célula de la sociedad, en la que los miembros se encuentran unidos por lazos de consanguinidad.

Es la familia el principio de la sociedad, ya que en ella se inicia la vida en común y de ella parte la organización social en todas sus manifestaciones, siendo la base principal de socialización y de apoyo emocional de todo ser humano.

La familia tiene su base en el matrimonio cuya finalidad es la integración del hogar, y éste lo constituyen los padres y los hijos y su estabilidad solo es posible cuando entre todos sus miembros existen buenas relaciones, Barcelata y Gómez, (2010), consideran que la estructura, el grado de cohesión, la capacidad de continencia emocional son factores importantes que median el desarrollo de los adolescentes de protección o de riesgo.

La influencia que ejerce la familia es decisiva en el impacto de la mente del adolescente, ya que las relaciones entre sus miembros son determinantes en la integración y formación de su carácter y de su personalidad, así como en el aprendizaje en el que tendrá que identificarse primero con sus padres y posteriormente con maestros, compañeros a los que toma como ejemplos en sus nuevas experiencias. “El hogar es la raíz de todos los problemas que afectan el equilibrio del núcleo hogareño y que puede ocasionar conflictos entre padres e hijos”. (Álvarez, 1998)).

Mandelbaum, (1967, citado por Horrocks, 2008), dice que la familia proporciona una estructura dentro de la cual el adolescente puede encontrar raíces, continuidad y un sentido de pertenencia, considera también que la adolescencia

es una recapitulación de las actitudes de los padres hacia la infancia. Si el niño fue capaz de aprender a tener confianza, armonía y un sentido de identidad, la transición a la edad adulta sería fácil, si por el contrario los padres se han resistido a la búsqueda de armonía del niño, puede esperarse que el adolescente recurra a métodos rebeldes cuando emprenda la transición a la edad adulta.

A medida que el adolescente crece cobra forma en él la idea de independencia y las relaciones con los padres pueden llegar a volverse tensas y propiciarse sentimientos de hostilidad y antagonismo a todo lo que signifique autoridad; sin embargo los adolescentes no deben de crecer con el sentimiento de que están sometidos a la autoridad de los padres, sino más bien de que forman parte de un grupo por lo cual deben de acatar normas, reglas, asumir responsabilidades y posibilidades de opción, que han de proporcionarle las experiencias necesarias para enfrentar al mundo. Por su parte los padres deben de educar a sus hijos y capacitarlos para mejorar su desarrollo.

Es así que la familia desempeña dos papeles: 1) el de una agencia que define el estatus y 2) el de una agencia que define la experiencia. En el primer caso el hogar identifica el estatus del adolescente en la sociedad y el papel que debe desempeñar para mantener ese estatus o tal vez para evitarlo, ya que la familia es la que lo impone. La familia podría educar las costumbres e ideales de la sociedad y de su propio lugar en ésta ya sea hablando acerca de los ideales, mostrando las posiciones familiares que representan el tipo de familia, relatando anécdotas o satisfaciendo y reforzando relaciones con los parientes. (Horrocks, 2008).

La familia le proporciona al adolescente un motivo de orgullo, dándole sentimientos de pertenencia, aceptación, seguridad y protección entre otros.

Para Horrocks, (2008), el hogar ideal no existe, pero la familia puede clasificarse de acuerdo con varias normas de actitud paterna, los hogares al igual que los mismos adolescentes muestran una variación considerable, algunos parecen lugares adecuados para criar niños mientras que otros pueden ser indiferentes o hasta muy desafortunados.

Dimensión social.

Cuando se es pequeño el mundo gira en torno a los padres, quienes desempeñan el papel principal, más adelante se incluyen los hermanos y poco a poco se va integrando a un grupo de extraños cada vez más grande y disperso. A medida que el adolescente crece su círculo de conocidos también aumenta.

Un adolescente da gran importancia a las actitudes y opiniones de otras personas en especial a las que tienen su edad.

A medida que se amplían los contactos sociales del adolescente aparecen nuevos intereses, actitudes y valores que reemplazan a los antiguos.

La dimensión social investiga situaciones que tienen que ver con las pautas de interrelación del adolescente con otras personas fuera de su ambiente familiar y escolar. Indaga los roles que éste desempeña en los grupos y en general su adaptación a su entorno social. (Barcelata y Gómez, 2010).

Una característica fundamental del ser humano es su naturaleza social, se necesita vivir en grupos y es en ellos en los que se satisfacen buena parte de las necesidades sociales de afiliación o de pertenencia, de afecto, de trato, entre otras. Los adolescentes necesitan que los acepten que los quieran y los reconozcan como personas, para esto es importante el concepto que de sí mismo tenga pues esto influye determinadamente en las experiencias sociales, si el adolescente no se siente apreciado lo interpreta como una forma de rechazo.

Las relaciones se caracterizan por las diversas formas en que se practican, esto no se logra en soledad sino en relación con otros, viviendo en sociedad y para eso el adolescente necesita socializar.

La socialización es el proceso de desarrollo en virtud del cual el individuo es preparado para integrarse en una forma organizada de vida a través de la adquisición de un conjunto de atributos, motivos y conducta social por medio del aprendizaje ya sea por imitación, identificación, el premio y el castigo. (Sarason y Smith, 1982). La socialización proporciona todas aquellas experiencias sociales

que influyen en el desarrollo de la personalidad del individuo, sus motivaciones, valores, actitudes, opiniones y creencias, los principales agentes de socialización son los papás, los amigos, los maestros, vecinos, etc.

El proceso de la socialización implica esa expresión exterior del individuo, ese modo de actuar pensar y sentir que provoca una coerción un papel fundamental, los hechos sociales son las acciones que los individuos realizan y que se encuentran orientadas por una constante interacción de unos con otros, hay normas, valores, aprendizaje de comportamientos. (Barragán, 2011)

En la interacción social no solo es importante lo que hace el adolescente, sino también como se relacionan los demás con él, la conciencia de lo que haga o deje de hacer a favor de los demás es fundamental para el desarrollo en la dimensión social. (Barragán, 2011). Para que la interacción social pueda darse adecuadamente se requiere partir de una relación de respeto hacia los demás y hacia uno mismo, ese respeto se traduce en una mejor comunicación, mejor estado de ánimo, mejor autoestima, compartiendo creencias, actitudes, formas de comportamiento que permiten al adolescente identificarse con los demás, por lo que no se debe subestimar la influencia de la experiencia social en la formación de la personalidad y el carácter del adolescente.

La actividad social ocupa un lugar muy importante en la vida del adolescente, ya que satisface necesidades de trato en las relaciones con los demás, las cuales pueden ser fuente de satisfacción o disgusto, de alegría o de frustración. Aunque el adolescente diga que no le importa lo que opinen de él está a la expectativa ante las reacciones respecto a su conducta, interesándole tanto el éxito como el fracaso, la estimación y el aprecio, el prestigio que pueda tener, y le es doloroso el no conseguirlo, dándose cuenta si destaca porque es agradable o porque hace el ridículo, y de esta manera alcanzar el éxito que está buscando.

Es por todo lo anterior que la dimensión social para Barcelata y Gómez (2010), proporciona múltiples experiencias en las relaciones interpersonales con los amigos tanto dentro como fuera de la escuela, los cuales se convierten en un

grupo de referencia, que influyen notablemente en sus creencias y valores. A través de sus coetáneos el adolescente busca su identidad por medio de la identificación con sus pares y amigos por medio de patrones de comportamiento que dependen en gran medida de las interrelaciones con los demás personajes de su entorno y de la percepción de su contexto social. Y aunque el adolescente tiene la capacidad de tomar sus propias decisiones de una u otra forma éstas se pueden ver influenciadas sobre todo por los amigos.

La intensidad de las amistades es mayor en la adolescencia y el objetivo psicosocial del adolescente es cambiar de ser una persona dependiente a ser una persona independiente y autónoma, logrando así la aceptación social mediante formas distintas de desarrollo y seguridad.

La amistad es un vínculo que proporciona la posibilidad de compartir experiencias conocimientos, de descubrir valores y deficiencias mutuas, se basa en la confianza, la sinceridad, la generosidad, la comprensión, satisfaciendo necesidades de intercambio afectivo, de comunicación, de búsqueda de aprobación, de independencia y de autoafirmación. Es una relación entre iguales con alguna característica en común, La amistad no origina simpatía hacia la persona sino *empatía*, la capacidad para comprender y para compartir alegrías y tristezas. El adolescente necesita el apoyo de sus amigos, en los que según Horrocks (2008) encuentra una liberación a su confusión mental y emocional. Su futura integración en el mundo adulto depende de su maduración personal y durante la adolescencia las buenas o malas amistades son fundamentales, pues éstas colaboran en el desarrollo de la personalidad, reforzando el yo y enriqueciendo el aspecto socioemocional.

Dimensión personal.

La dimensión personal se refiere a cómo se sitúa el adolescente con respecto a sus características personales, su imagen corporal y su autoconcepto, así como sus expectativas acerca de sí mismo. (Barcelata y Gómez, 2010).

En la dimensión personal para el adolescente es de suma importancia el autoconocimiento, lo cual significa saber qué es lo que le gusta y que es lo que no le gusta, lo que le sienta bien y lo que no, para después actuar a favor del propio bienestar

El adolescente evalúa de manera continua su cuerpo cambiante, con preguntas como: ¿Tiene la forma y el tamaño correcto?, ¿Corresponde a los ideales que predominan en su cultura?

La mayoría de los adolescentes son muy sensibles a su aspecto físico de ahí que sientan inseguridad y ansiedad, cuando su imagen menos que perfecta no corresponde a los ideales que ven en los medios de comunicación.

Durante la adolescencia el individuo examina con mayor detenimiento su tipo somático. El interés de los hombres se centra en la fuerza física, lo más importante para ellos es la estatura y los músculos. Por el contrario a las mujeres les preocupa ser demasiado gordas o altas. Se concentran sobre todo en el peso porque desean ser aceptadas socialmente. El peso, la estatura y la complexión, son lo que más preocupa a los adolescentes. (Craig, 2001).

Por medio del autoconcepto el adolescente se puede dar cuenta del grado de desarrollo de sus cualidades y de sus normas de conducta, si estas están bien cimentadas se centran con mayor confianza en sí mismos, pero si falta solidez para el autoconocimiento es indispensable considerar el aspecto físico, el aspecto emotivo, las aptitudes, su capacidad, su carácter, todo lo cual conjuntamente contribuye a formar su personalidad. (Craig, 2001).

La preocupación por la imagen corporal se intensifica en la adolescencia y puede generar esfuerzos obsesivos por controlar el peso y es más común entre las mujeres que entre los chicos, quienes suelen ser sensibles a su apariencia física. (Papalia, 2009). La imagen corporal negativa puede generar problemas de tipo alimenticio.

Los autoconceptos positivos y favorables y los sentimientos de autoestimación son condiciones necesarias para la felicidad personal y el funcionamiento social-afectivo.

Los adolescentes que poseen estas características son activos, seguros de sí mismos e independientes, expresándose en forma libre y espontánea, en contraste a los adolescentes a los que les falta seguridad en sí mismos, que tienden a ser ansiosos, aprensivos, inhibidos, acerca de la expresión de sus propias opiniones, falta de naturalidad y aislados, se sienten indefensos, solitarios e inferiores, devaluándose a sí mismos y a sus logros, limitando su relación con los demás.

El ser aceptado por los demás, el aprecio que haya conseguido de sus familiares y amigos y los tratos que tenga con sus semejantes ayuda al individuo a valorar su propia capacidad personal y a medida que adquiere confianza en su propio valor interpretará mejor el concepto que tiene de sí mismo.

Diversas clases de factores influyen en la asignatura del papel personal que a veces el grupo le impone al adolescente y que en ocasiones él adopta y promueve voluntariamente. El concepto que de sí mismo se tenga es algo cambiante y sin embargo satisface una necesidad específica para reforzar el ego, el adolescente adopta un papel que pueda lograr la aprobación social si dicha aprobación no se produce, debe encontrar un nuevo papel que pueda lograr la aprobación social.

Para Barcelata y Gómez, (2010), el desarrollo de la identidad personal involucra el cambio, evolución y consolidación de un conjunto de rasgos de carácter, comportamientos, emociones, creencias, valores, el autoconcepto, la imagen corporal, la cual el adolescente utiliza para acceder a un grupo.

Dimensión escolar

La dimensión escolar tiene como objetivo explorar el desempeño del adolescente en su ámbito escolar, incluyendo su relación con maestros y compañeros, así

mismo indaga acerca del tipo de escuela a la cual asiste. (Barcelata y Gómez, 2010).

Cuando el adolescente ingresa a la educación secundaria, comienza a pasar más tiempo con sus pares y sus interacciones sociales comienzan a aumentar en extensión, complejidad e intensidad. “Los compañeros comienzan a desempeñar funciones muy importantes como agentes de socialización” (Horrocks, 2008)

Durante la adolescencia el tiempo fuera de casa aumenta puesto que las relaciones entre iguales ocupan un porcentaje considerable del tiempo en su vida. Empiezan a tener amigos y compañeros de escuela, casi siempre de edades similares con los cuales encuentran afinidades y con quienes comparten otro tipo de actividades en relación a las que compartía con su familia; así, comienza a agruparse para compartir juegos, deportes, con ello aparece la amistad y su desarrollo emocional, desarrollando también su moralidad y la motivación. (Horrocks, 2008). Por lo tanto, una escuela en consonancia con las demandas y necesidades sociales debe asumir que los aprendizajes escolares tienen varias dimensiones, y que serán realmente significativos si se orientan más a la enseñanza del pensamiento que a la transmisión de contenidos y si todos ellos contribuyen al desarrollo integral de los estudiantes.

En la escuela se satisfacen gran parte de las necesidades cognitivas, emocionales y sociales y en general en el desarrollo personal del adolescente, afectando tanto el aprendizaje como la conducta de éstos.

La escuela pretende preparar a los adolescentes para integrarse a una sociedad cada vez más compleja, favoreciendo el desarrollo individual y personal y proporcionándoles las habilidades para obtener un progreso económico y social ya sea para una vida adulta exitosa o no.

Las opiniones de autosuficiencia de los estudiantes, la confianza en sus perspectivas educativas y vocacionales dan forma a las opciones ocupacionales que prevén y la forma en que se preparan para su futuro profesional.

Según Horrocks, (2008), la escuela es la experiencia central de organización en la vida de la mayoría de los adolescentes, ofrece oportunidades para aprender información, dominar nuevas destrezas, participar en deportes, entre otras actividades, explorar opciones vocacionales y estar con amigos, ampliando sus horizontes intelectuales y sociales. Sin embargo para algunos jóvenes la experiencia escolar no es una oportunidad sino un impedimento más en su camino hacia la edad adulta.

Es en la escuela donde se fijan metas profesionales, los adolescentes deciden que es lo que quieren estudiar para poder ingresar en un futuro al mundo laboral, influyendo factores como las capacidades y la personalidad del individuo, sus antecedentes educativos, socioeconómicos y étnicos, siendo importante durante esta etapa la planeación vocacional en donde el adolescente va en búsqueda de su identidad, haciéndose preguntas como: ¿qué debo hacer? y ¿qué debo ser? Sin embargo el sistema educativo en ocasiones actúa como un sutil freno a las aspiraciones vocacionales de algunos estudiantes.

A pesar de que existe mayor flexibilidad en cuanto a metas profesionales, el género y los estereotipos de género, los valores, las aspiraciones, la motivación académica, el aprovechamiento del tiempo, las ideas de autosuficiencia, las condiciones socioeconómicas, la participación de los padres, los estilos de crianza, la influencia de los amigos, aspectos culturales y la calidad de la escolaridad suelen influir en la elección vocacional.

En general la experiencia de asistir a la escuela es el cambio social más importante que un niño encontrará entre el periodo preescolar y la adolescencia influenciando y moldeando casi todos los aspectos de la vida. (Horrocks, 2008).

De todo lo anterior Horrocks, (2008) deduce:

- Que el adolescente se hace más consciente de sí mismo, aprendiendo el rol social y personal que se ajuste mejor al concepto de sí mismo, así como el concepto de los demás.

- Busca el estatus como individuo, desarrollando intereses vocacionales y yendo en búsqueda de su independencia económica.
- Las relaciones de grupo adquieren mayor importancia y en ocasiones pueden hacer complejas y conflictivas sus emociones y actividades.
- Es una etapa de desarrollo físico en la cual se alcanza la madurez.
- Es una etapa de expansión y desarrollo intelectual, así como de experiencia académica y conocimientos.

Capítulo 3. Adaptación del adolescente en las diferentes dimensiones de su entorno.

3.1 Definición de adaptación.

Desde los primeros años de vida los seres humanos se tienen que ir adaptando hasta en la forma en que se acomoda la mano para tomar un vaso, o una taza, o de pasar de tener solo un profesor en la primaria a tener varios al entrar a la escuela secundaria, el cambiar de casa, o hasta otras situaciones más complejas como lo podría ser la separación de los padres o la pérdida de un ser querido.

Durante el proceso de la adaptación los individuos tienen que responder a las demandas que la vida diaria plantea, provocando una serie de reacciones ante los acontecimientos cotidianos que se presentan los cuales van repercutiendo en la personalidad del individuo el cual tiene que ajustarse a su contexto, haciendo frente a las exigencias de su medio.

La adaptación es un proceso en el que las emociones son importantes, ya que ejercen un papel decisivo en la expresión, la percepción y el conocimiento de los sentimientos. Es un proceso de suma importancia para cada una de las etapas de desarrollo del ser humano, pero la rapidez de transformaciones es superior en la adolescencia, contribuyendo así en el desarrollo y bienestar para así lograr una estabilidad emocional en la personalidad del individuo. (Horrocks, 2008)

La adaptación es un proceso activo del individuo en interacción con el ambiente para alcanzar o satisfacer sus necesidades y metas. La adaptación involucra la reorganización del comportamiento en respuesta a diferentes factores circunstanciales.

Para Bandura, (citado por Barragán, 2011), el hombre procesa información, resuelve problemas y aprovecha el cúmulo de sus experiencias generando nuevos aprendizajes para responder y adaptarse a su entorno según los criterios de bueno, importante, correcto, valioso y excelente. Ello le permite una constante

autocrítica con lo que va ajustando su conducta según los requerimientos de su entorno.

Piaget, (Papalia, 2009), se refiere a la adaptación como el proceso en el que los individuos **asimilan** información y la clasifican en función de lo que saben, otras veces se enfrentan a problemas que no pueden resolver y entonces deben hacer una **acomodación** de los conocimientos y conceptos y es así como crean nuevas estrategias o modifican y combinan las ya existentes para enfrentar el nuevo problema y así lograr un equilibrio.

García y Magaz, (1998, citado por Orantes, 2011), consideran que en la adaptación hay dos procesos. 1) el que ajusta la conducta del individuo a sus propios deseos y necesidades y 2) el que ajusta su conducta a las circunstancias de su entorno, es decir, a las normas, preferencias y necesidades de las personas con las que interactúa a lo largo de su vida.

La adaptación es un proceso dinámico y relacional entre el individuo y su entorno en el que se espera el ajuste de la conducta a sus propios deseos, preferencias y necesidades, adaptándose a las circunstancias de su entorno, a las normas, deseos y necesidades de las otras personas con quienes interactúa.

Durante la adolescencia ocurren importantes cambios en los cuales el adolescente tiene que desarrollar conductas y comportamientos que le permitan adaptarse a los diferentes ámbitos en los que se desenvuelve. “De esta forma la adaptación es una clase de conducta y un estado emocional, relacionado con parte de su entorno”. (García y Magaz, 1998, citado por Orantes, 2011), en la que el adolescente siente la necesidad de lograr un ajuste entre sus propias características personales y las demandas del medio en donde interactúa.

Horrocks, (2008), afirma que durante la adolescencia se desarrollan ciertos conceptos del Yo, y su aceptación e integración serán determinantes en la conducta social y personal del adolescente, así como en su rol de futuro adulto, lo cual se traduce como un proceso de adaptación. Razón por la cual es importante

evaluar la función adaptativa en la adolescencia por todos los cambios significativos que acontecen, puesto que estos cambios tienen un impacto en la forma en cómo se van ajustando los adolescentes en las diferentes áreas de su vida.

Fierro, (1985, Citado por Orantes, 2011), señala que a partir de la construcción de la personalidad, la cual incluye la consolidación de ciertas competencias del adolescente, así como su capacidad de enfrentar al mundo y a su realidad social y a sus habilidades particulares para llevar a cabo determinadas tareas o para responder a las demandas de su entorno, se establece su posibilidad de adaptación y ajuste, los cuales podrían llegar a ser duraderos a lo largo de su vida.

A partir de los cambios que ocurren en la adolescencia, desde los físicos, sociales, emocionales y considerando la historia personal es posible determinar la importancia que tienen otros aspectos en los procesos de adaptación.

Por lo que es importante saber cómo se va dando el proceso de adaptación de los adolescentes en los diferentes ámbitos en los que se desenvuelve, con el propósito de intervenir de manera oportuna y apoyarlos u orientarlos en caso de ser necesario.

Existen cuatro niveles de adaptación en el adolescente: familiar, social, personal y escolar, en las que el apego tiene un papel esencial en la comprensión de cómo la personalidad del adolescente logra adaptarse a los cambios, y permitir un funcionamiento personal adecuado, o conflictivo, ya sea en la competencia social (de las amistades con sus coetáneos); en el logro y en el ajuste de la escuela, en los problemas de comportamiento, las experiencias acumuladas en el seno familiar, así como la capacidad de formar lazos de confianza. Por lo que el contexto tiene un papel de gran importancia en la formación de la personalidad del adolescente, en los aspectos arriba mencionados.

Adaptación familiar

Es la familia el núcleo de la sociedad que va a proporcionar al adolescente la capacidad de ajuste, a través de la formación de su personalidad, transmisión de las normas, valores, costumbres, deseos de superación, siendo ésta de gran influencia para él y la cual le ha de apoyar y orientar a adaptarse a las exigencias de la vida de los adultos y mientras este en contacto con su familia, ésta se convierte en un factor determinante en su espacio psicológico personal, afectándolo radicalmente.

El sistema familiar debe ser afectivo y efectivo dando cabida a todos los impulsos de sus integrantes, permitiendo la expresión y satisfacción de estos, es así que la unión familiar es una especie de respuesta a las diferentes presiones que un ambiente dado ejerce sobre el individuo, ayudándoles a que pueda enfrentar las diferentes presiones y demandas de su entorno, pues mientras el chico va buscando su autonomía e independencia todavía requiere del apoyo de sus padres para encontrar su identidad.

La familia no solo satisface necesidades como vestido, alimentación, también cuida y protege frente a situaciones adversas y por esto los integrantes tanto los padres como los hijos deben tener flexibilidad, tolerancia, confianza y comprensión para adaptarse tanto a los cambios internos como externos de las situaciones agradables como desagradables que se presenten, entendiéndose que lo que le pase a un miembro de la familia afecta a los demás.

La adaptación familiar indica que el adolescente está contento con sus padres y su familia en general: con sus cualidades personales y profesionales; el modo en que resuelven los asuntos de la casa; el trato a los hermanos y el clima general del hogar; siente que le comprenden, valoran, dan importancia y se interesan por sus cosas; ve que cuando le riñen lo hacen con serenidad y razón; tiene la sensación de que satisface las aspiraciones que ellos tienen respecto de él; está de acuerdo con sus exigencias y no se siente restringido por ellos en sus actividades y

opciones personales, la familia tienen la función de crear compromisos, de delimitar y determinar roles asignando a cada miembro funciones específicas. (Orantes, 2011). Ya que todo esto le dará las herramientas necesarias para enfrentarse a un mundo lleno de retos, de sorpresas y en el que tendrá que utilizar la inteligencia para adaptarse a las situaciones que se le presenten.

La adaptación familiar debe permitir la flexibilidad o capacidad de sus integrantes para poner y cambiar reglas, roles, dependiendo de las necesidades de las situaciones a las que se tengan que enfrentar ya sean agradables, conflictivas, de crisis que haya que solucionar, haciendo uso adecuado de los recursos de comprensión, amor, confianza, comunicación, etc.

La familia tiene un papel muy importante en la adaptación de los hijos a la vida activa de la sociedad, teniendo las primeras experiencias con el mundo exterior y produciéndose las primeras interacciones sociales. Las relaciones sociales de confianza y seguridad en el seno de la familia brindan la oportunidad de ampliar los vínculos con otros grupos sociales, por lo que las experiencias que se tienen en casa van a determinar cómo los adolescentes van a relacionarse con sus iguales. (Horrocks, 2008).

Adaptación social

La adaptación social se refiere al proceso por el que pasa una persona y que se produce a lo largo del tiempo, supone la forma de desenvolverse en la sociedad, satisfaciendo las demandas y criterios de éxito que imponen los diferentes agentes sociales. Para Torres (1999, citado por Contreras, 2006), la adaptación social es la calidad de las interacciones interpersonales, las cuales están reguladas por las normas y expectativas de los contextos sociales debiendo satisfacer las expectativas y las demandas.

Conforme los adolescentes van creciendo, comienzan a pasar más tiempo con sus coetáneos y sus interacciones sociales empiezan a aumentar en extensión, complejidad e intensidad. Sus compañeros se convierten en uno de los principales

agentes socializadores después de la familia, los cuales funcionan como modelos a imitar, y con los cuales el adolescente tiene que adaptarse a normas sociales a diferentes formas de pensar, las cuales son aceptadas por la gran mayoría de la sociedad. “El grupo de amigos es una fuente de afecto, simpatía, comprensión y orientación moral, un lugar para la experimentación, y un entorno para lograr la autonomía y la independencia de los padres.” (Papalia, 2003).

La conducta, actitudes y motivaciones, pueden presentar modificaciones significativas como resultado de las reacciones de sus compañeros. La magnitud del cambio y del cómo se va adaptando el adolescente a la sociedad depende de muchos factores en especial de las características sociales y de personalidad que ya ha adquirido, su expansividad o aislamiento de los contactos sociales, su dependencia o independencia de los padres, su disposición a probar actitudes nuevas, dominancia o pasividad en sus interacciones sociales. (Aronson, 1987).

Los coetáneos son parte importante en la adaptación del adolescente a la sociedad, ya que éstos le sirven como modelos cuya conducta tanto deseable como indeseable, puede ser imitada. Para Aronson, (1987), la conducta social positiva puede ser adquirida o fortalecida por medio del contacto con sus amistades, si tienen contacto con amigos socialmente más maduros, es probable que los adolescentes sean más cooperativos, que busquen propósitos y actividades en común y que utilicen peticiones y sugerencias más que la fuerza en el trato con otros. (Hartup, 1970, citado por Aronson, 1987).

Cuando las amistades sirven de modelos de conducta adaptativa, puede ayudar a reducir las respuestas desadaptadas de los adolescentes y a lograr un mejor ajuste personal, ayudándolo a encontrar formas nuevas y efectivas de manejar sus sentimientos, cuando se da cuenta que pueden compartirse problemas, conflictos y sentimientos, sean buenos o malos.

La influencia que ejercen las amistades durante la adolescencia influye de manera determinante, sobre todo en las presiones, los ajustes, los problemas a los que se enfrenta, los cuales son numerosos, variados, intensos y concentrados, los padres

no comprenden en muchas ocasiones estos problemas y conflictos, así que el adolescente recurre a sus amigos para buscar ese apoyo, aprobación y seguridad e irse adaptando a la sociedad.

El grupo de amigos en la sociedad constituye para Horrocks, (2008) la transición necesaria para irse adaptando al mundo externo para lograr la individualización y llevar a cabo procesos de disociaciones, proyecciones e identificaciones y para el desarrollo de la identidad del adolescente.

Para Hurlock, (1999, citado por Contreras, 2006), cuando el adolescente logra una adaptación social, comprende su relación con los demás, adquiere la capacidad de resolver situaciones adecuadamente, relacionándose con su medio externo e interno favorablemente, establece relaciones maduras, alcanza un comportamiento sociablemente responsable, desarrolla las habilidades y conceptos intelectuales necesarios para desempeñarse como ciudadano y lograr una condición de mayor autonomía por medio de la independencia emocional respecto de sus padres y de otros adultos, enfrentando las transformaciones tanto físicas, emocionales y sociales de su edad.

La adaptación social es en la que el adolescente se siente hábil en situaciones de interacción social; entabla conversación y hace amigos con facilidad; participa en grupos organizados; se lo pasa bien en reuniones en que haya mucha gente; organiza juegos y diversiones; puede ser popular en su medio; le gusta ayudar, hablar en público y organizar actividades comunes, representar al grupo, y quiere que se cuente con él, sintiéndose bien integrado entre los compañeros; prefiere estar con otros antes que quedarse solo.

Las relaciones interpersonales de los adolescentes, también pueden desempeñar un papel importante en su adaptación y progreso escolar.

Adaptación escolar.

La escuela es un factor importante en el proceso de adaptación del adolescente, en la que se crean nuevos vínculos con sus compañeros, lo que le permite relacionarse con mayor facilidad, convirtiéndose así después de la familia en un importante agente socializador, cuya función es la de transmitir saberes, conocimientos y apoyar al desarrollo integral del adolescente a través de valores como la comprensión, la solidaridad, la tolerancia, la confianza, la cooperación, entre otros más.

El ingreso del adolescente a la secundaria y la manera en cómo se realiza esta transición puede tener un profundo efecto en el ajuste psicológico al igual que en el avance educativo y plantea desarrollar la capacidad adaptativa en su nuevo contexto ambiental. El ambiente escolar es todo aquel conjunto de interacciones sociales, sistema de valores y costumbres que los miembros deben de adquirir al estar inmersos en una institución. Para Papalia, (2005), cuando el adolescente se adapta a su ambiente escolar porque se le permite participar en las actividades, y siente el apoyo de su profesores y de sus compañeros se desempeña mejor académicamente y se siente más satisfecho.

La adaptación escolar es la capacidad del estudiante para ajustarse a las demandas y a las características del sistema escolar tomando la iniciativa y siendo propositivo en las actividades; hace también referencia al grado en que se sienten cómodos, comprometidos y aceptados socialmente. El ajuste escolar incluye aspectos como el compromiso activo, el dar respuesta al profesor cumpliendo con los trabajos solicitados y participando activamente en clase, el rendimiento académico, la adaptación a las normas escolares, el respeto al profesor como figura de autoridad, la actitud del estudiante hacia la escuela, la participación en actividades escolares, así como la relación profesor-alumno y la aceptación del adolescente por sus iguales. (Droguett, 2011).

Según Droguett (2011), para que la adaptación al ambiente escolar sea satisfactoria debe de haber: 1) un adolescente integrado y satisfecho con su forma

de comunicarse, de socializar y de sentirse aceptado tanto por profesores como por sus compañeros; 2) un adolescente con un buen rendimiento académico, lo cual lo hará sentirse satisfecho por sus logros; 3) un adolescente con miras hacia el futuro de seguir estudiando y preparándose para poder llevar a cabo su proyecto de vida, y relacionarse con las siguientes tres dimensiones: integración, rendimiento y expectativas, y así lograr un ajuste escolar que lo llevará a sentirse satisfecho consigo mismo.

La adaptación escolar según Lurcat (citado por Orantes, 2011), es la transmisión de conocimientos, así como la de la ideología dominante en la sociedad, según la función de la escuela. En la cual se pretende que el adolescente desarrolle las suficientes habilidades, valores y actitudes para lograr un buen desenvolvimiento en la sociedad, preparando al joven para continuar sus estudios encauzando su vocación, para el mundo laboral, y formar así la personalidad integral del adolescente.

Cuando el adolescente se adapta a su ambiente escolar desarrolla conocimientos, habilidades del pensamiento, asume una actitud crítica, reflexiva, propositiva, creativa, que le ha de ayudar para tomar decisiones de manera consciente y respetar los puntos de vista tanto de sus compañeros, como de profesores, directivos y personal que labora en la escuela, permitiendo la retroalimentación, comprometiéndose consigo mismo y con la sociedad, poniendo en práctica sus valores.

En la adaptación escolar el adolescente valora lo que le enseñan en la escuela y en las asignaturas; está satisfecho con la organización de su escuela; valora positivamente el trato y la relación que los profesores mantienen con los alumnos: la disciplina, el nivel de exigencia, cree que es útil para enfrentarse a las demandas de la vida real, que puede aplicarse y no es demasiado y la atención a todos por igual; se siente a gusto en este ámbito; está satisfecho con sus amigos y compañeros; estima agradable el clima general de la escuela; no siente limitada su libertad por las demandas y presiones de los profesores. (Orantes, 2011).

Para (Meece, 2000), la percepción que el adolescente tenga sobre sus habilidades influirán de manera significativa en su rendimiento escolar, lo que fortalecerá su autoestima y le hará tener éxito o fracaso en éste ámbito.

Adaptación personal.

El desarrollo personal se refiere a potencializar las capacidades humanas, aprovechando las posibilidades de pensar, sentir y actuar para lograr la superación en todas las áreas de la vida, responsabilizándonos de nuestros actos al momento de tomar decisiones.

Para Orantes, (2011), la adaptación personal busca alcanzar los objetivos como pueden ser: tener un propósito de vida, ser conscientes de las limitaciones y las capacidades que se tienen, alcanzar la plenitud y desarrollar al máximo las potencialidades solucionando problemas, para lograr el equilibrio en todas las áreas de la vida, manteniendo relaciones sanas. Esto se logra con base en los principios, hábitos y valores correctos como la disciplina, la integridad, la persistencia, el respeto, el amor y el servicio.

En la adaptación personal es muy importante el autoconocimiento. Conocerse y tener una buena percepción de sí mismo, sobre todo en la adolescencia que el físico empieza a sufrir variados y notables cambios y que al principio pudieran no ser del todo agradables. Además, significa implicarse en la propia vida y tomar decisiones para ir creando las propias vivencias a partir de las experiencias.

Para lograr un ajuste en la adaptación personal el adolescente necesita desarrollar su madurez o equilibrio adquiriendo autonomía respecto de sus padres, y prepararse para vivir como un sujeto adulto con la capacidad para decidir y actuar por sí mismo. Algunos autores Hoffman, 1984, (citado por Orantes, 2011) diferencian tres niveles o dimensiones en esta autonomía o separación de los padres: 1) la autonomía actitudinal o cognitiva referida a la concepción del propio yo como algo único y diferenciado; 2) la autonomía funcional o conductual como

capacidad para tomar decisiones y manejar los asuntos propios sin la ayuda de los padres; y 3) la autonomía emocional, referida a la desvinculación emocional y la liberación de la necesidad de apoyo emocional de los padres. Por lo tanto este proceso seguido por los adolescentes, encaminado a conseguir niveles cada vez mayores de autonomía, representa un aspecto fundamental en la adaptación personal.

De ahí que haya una estrecha relación entre la adaptación personal del adolescente y la satisfacción con la vida, sobre todo cuando se logran sentimientos de bienestar en cuanto al crecimiento personal, desarrollo del potencial humano y despliegue de las propias capacidades en relación consigo mismo.

Es así que la adaptación personal indica que el adolescente está satisfecho con su propio cuerpo, su familia y sus recursos personales; cree en su valía personal; tiene una visión positiva de su pasado; se ve capaz de enfrentarse a retos y dificultades y no tiene miedo al futuro; se considera razonablemente apreciado por sus profesores y compañeros; y se ve contento con su desempeño en situaciones de interacción social. (Orantes, 2011).

3.2 La necesidad de formar adolescentes adaptados.

La adaptación es un aspecto de la búsqueda de identidad del adolescente, interrogantes como ¿qué debo hacer? y ¿qué debo ser?, surge en su mente lo que propicia desajustes físicos y emocionales que tiene que resolver, lo ideal sería que fuera favorablemente, aunque no siempre suele ser así.

La familia, los profesores, los amigos ayudan a diseñar ambientes que favorezcan las oportunidades y ofrezcan retos y oportunidades que el adolescente debe aprovechar para su crecimiento físico, cognoscitivo y emocional.

Delors, (citado por Orantes, 2011), considera que hay que proporcionarle al adolescente situaciones de vida que le sirvan para adaptarse correctamente a ambientes complicados, para que aprenda a conocer el mundo que le rodea, para

vivir con dignidad, desarrollarse como profesional y mantener relaciones armoniosas con los demás desarrollando la capacidad de tolerancia y comprensión, asumir una buena actitud ciudadana de tal manera que pueda influir en su entorno, tomando la iniciativa al momento de tomar decisiones con responsabilidad, sensibilidad y sentido ético con el fin de optimizar el autoconocimiento.

Tanto los padres, como los maestros y las amistades pueden favorecer la conducta de adaptación del adolescente si la modelan y lo ayudan a reflexionar sobre cómo influye su comportamiento en los demás

Todos los adolescentes son diferentes y sus necesidades también varían, en las mejores condiciones deben pasar esta etapa desarrollando habilidades sociales, sus capacidades corporales con el ejercicio y el contacto con sus pares, la experimentación sana en estos ámbitos les da madurez para conducirse como personas saludables en la edad adulta.

Davidoff, (1979, citado por Orantes, 2011), afirma que una persona bien adaptada tiene sentimientos positivos de sí misma, lo que le permite alcanzar sus metas, ser independiente, autónoma, capaz de materializar sus objetivos y mantener buenas relaciones inter e intrapersonales. Una persona bien adaptada tiene sentimientos positivos de sí misma y se considera competente y con éxito en la vida, muestra un sentido de autonomía e independencia, es activa, laboriosa y enérgica en la consecución de sus intereses, se relaciona bien, armónicamente con los demás y se siente satisfecha de su vida, disfruta de ella y no la abruma los problemas.

Sin embargo no para todos es posible y al experimentar cambios en su cuerpo, además de otras transformaciones más como la de dejar de ser niños, asumir una mayor carga de responsabilidades, cambios en la relación con sus padres, hacen que en esta época de la vida surjan problemas de adaptación.

3.3 Problemas de adaptación del adolescente.

Para Orte y March (1996, citados por Orantes, 2011) la adaptación es un proceso dinámico relacional entre la persona y el medio; así, definen a la inadaptación social como el desajuste personal, el conflicto o fricción con el ambiente, el fracaso ante estímulos sociales, el comportamiento antisocial, etc.

Es la adolescencia una etapa de transición e indefinición lo que puede ser causa de inadaptación. El adolescente tiene problemas de adaptación porque ha dejado de ser niño, pero tampoco forma parte del mundo de los adultos porque aún no lo es. Es así que para Royo, (2010), el adolescente es un ser inadaptado que lucha desesperadamente por dejar de serlo y que se esfuerza por formar parte de algunos o de algo, aunque este algo y estos algunos no sean del gusto de los padres, lo que puede ocasionarles malestar y por ende dificultad para adaptarse a los diferentes ámbitos de su vida cotidiana.

La pubertad plantea problemas de adaptación a los adolescentes, produciendo cambios en su autoimagen, en la seguridad en sí mismo, en las relaciones sociales, en el estado de ánimo, etc. e ir acompañadas de síntomas de ansiedad, estados de ánimo depresivos e incluso trastornos conductuales. Algunas partes del cuerpo empiezan a madurar a ritmo diferente, lo cual los hace sentirse torpes y poco atractivos. Es por tal razón que se tiene la idea de que los adolescentes son malhumorados y que aumentan los conflictos entre los padres y los hijos, los cuales desaparecen a medida que se renegocian los papeles, las reglas y las expectativas. (Meece, 2000).

Para Erikson, (1982, citado por Papalia, 2003) al ir el adolescente en busca de su identidad tiene cierta confusión, lo que lo hace comportarse de manera infantil y evita resolver conflictos, actuando impulsivamente y provocando problemas de adaptación.

La mayor parte de los adolescentes experimentan alguna confusión yoica o de identidad, siendo parte del proceso de adaptación los cambios a los que se

enfrentan. Hall (1904, citado por Papalia, 2003), consideró que los esfuerzos de los jóvenes para adaptarse a los cambios de su cuerpo y ante las inminentes exigencias de la edad adulta se presentan como un periodo de “tormenta y estrés”, el cual conduce a conflictos entre las generaciones.

Sin embargo la tormenta-estrés, no es característico de todos los adolescentes en todos los lugares y los tiempos, depende también de la cultura, siendo relativamente bajo en las culturas tradicionales y relativamente alto en las culturas occidentales, además dentro de cada cultura existe variabilidad entre los individuos en la cantidad de tormenta-estrés que experimentan, y que pudiera causar problemas de adaptación. (Arnett, 1999, citado por Jeffrey, 2008)

Los entornos en los que el adolescente mayormente se desenvuelve son: la familia, la escuela, la sociedad en la que vive; pero uno de los procesos adaptativos de mayor influencia es la adaptación a sí mismo, debido a que es el individuo en sí el que encontrará más o menos dificultad para integrarse a los entornos en los que se desenvuelve, a pesar de que puede tener mayor dificultad en uno que en otro.

Uno de esos entornos es el aspecto familiar, cuando el adolescente experimenta cierta tensión entre la dependencia con sus padres y la necesidad que tiene de desprenderse de ellos, lo que ocasiona ciertos conflictos familiares, en asuntos como labores domésticas cotidianas, trabajos escolares, forma de vestir, horas de llegada y salida de casa, amigos, lo que desencadena en una falta de adaptación de los adolescentes a sus padres y busque la aprobación de los compañeros.

Algunas de las conductas que el adolescente aprende en el hogar, pueden presentarle problemas de adaptación tanto en el aspecto personal, escolar y social.

Las influencias negativas afectan el proceso de adaptación del adolescente pudiendo llegar a mostrar conductas problemáticas como agresividad hacia ellos o hacia otros. De acuerdo con Erikson (citado por Jeffrey, 2008), los adolescentes

que presentan confusión en la búsqueda de su yo, pueden adquirir una identidad negativa, que les hace rechazar las posibilidades aceptables para el amor, trabajo e ideología que les ofrece su sociedad y adoptar deliberadamente lo que se considera como inaceptable, raro, despreciable, dañino y ofensivo.

Por tal motivo es importante tratar de concientizar al adolescente de que todo cambio implica una actitud de flexibilidad y adaptación en la que se esté dispuesto a aceptar los retos y nuevos desafíos en estos tiempos tan complicados.

3.4 Conductas de riesgo que pueden suscitarse por la falta de adaptación durante la adolescencia.

La adolescencia es una etapa en la vida del ser humano, caracterizada por cambios biopsicosociales, en la que transcurren gratas experiencias, pero también es un periodo con peligros, debido al estrés de la vida diaria y si a esto le aunamos la falta o poca comunicación entre padres e hijos, las adicciones, la pornografía, la violencia intrafamiliar, la baja autoestima, la falta de valores, que son elementos que se convierten en factores de riesgo para la salud individual y colectiva.

Riesgo hace referencia a cualquier circunstancia o evento de naturaleza biológica, psicológica o social que esté vinculada a patrones o tipos de comportamiento cuya ausencia o presencia modifica la probabilidad de que se presente un problema o un resultado de consecuencias negativas con respecto a la salud integral del individuo. De ahí que una conducta de riesgo es aquella que implica negligencia, minimización del peligro, dificultades para medir las consecuencias, que pueden ser desde un embarazo no deseado hasta un intento de suicidio. (Barcelata y Gómez, 2011).

Para Barcelata y Gómez (2011), son factores de riesgo los que presentan un peligro latente para la estabilidad física y emocional del adolescente, algunos de estos factores tienen que ver más con su entorno de variables extrínsecas como la familia, la escuela, los amigos y los compañeros, factores como la edad, el nivel

académico, también influyen de manera importante en la adopción de conductas de riesgo. Los principales factores de riesgo son los siguientes:

- a) Factores personales: baja autoestima, baja autoeficacia, estilos de afrontamiento ineficientes en función de las demandas, problemas o trastornos de personalidad, carencia de metas.
- b) Factores socioeconómicos: problemas económicos, influencia de patrones de conductas antisociales o inadecuadas, influencia de pares o amigos.
- c) Factores familiares: desvinculación familiar, falta o pobre comunicación entre padres e hijos, y/o entre hermanos, sistemas de crianza muy permisivos o por el contrario inflexibles y rígidos.
- d) Factores educativos: relaciones negativas con compañeros y maestros, sistemas educativos represivos o estrictos.
- e) Factores biológicos: antecedentes familiares como depresión, alcoholismo, entre otros

Según Royo (2010), a algunos adolescentes les gusta correr riesgos para demostrar su osadía, experimentan placer porque estos riesgos le permiten llegar hasta el borde de lo permitido y lo aceptado por figuras de autoridad. El adolescente que corre riesgos subestima la probabilidad de que algo malo le pase, sintiéndose invulnerable. Y al ser un individuo ávido de nuevas experiencias, emociones, desafíos y al mismo tiempo un ser inmaduro que no alcanza a comprender las consecuencias de sus acciones, sobre todo cuando actúa precipitadamente dejándose llevar por sus impulsos puede poner en riesgo su salud integral.

La adolescencia está llena de oportunidades de crecimiento físico, cognoscitivo y psicosocial, pero también de riesgos para un saludable desarrollo integral. Los patrones conductuales de riesgo, como el consumo de alcohol, el abuso de sustancias, los trastornos alimenticios, la actividad sexual, los embarazos no deseados, la confusión en la identidad de género, pueden causarle gran estrés si no cuentan con el apoyo de sus padres o compañeros.

Cuando el adolescente no sortea adecuadamente los factores de riesgo puede llegar a enfermarse o a tener un desorden, esto es lo que se conoce como vulnerabilidad, si por el contrario logra tener una conducta adaptativa, entonces es lo que se identifica como resistencia al estrés o resiliencia.

Los adolescentes difícilmente realizarán conductas de alto riesgo cuando logran una buena autoestima, el sentido de competencia y de pertenencia a una familia es estable, cuando los padres están en contacto con la escuela a la que asisten los hijos, con los amigos, cuando están al pendiente de ellos, entonces el adolescente será una persona que logre autonomía, que estructure su identidad, que afirme y consolide el proceso de maduración para ser una persona íntegra. (Craig, 2001)

Los adolescentes que son aceptados en su sociedad se adaptan mejor a los diferentes contextos de su entorno siendo amistosos, cooperativos, sensibles y de buen humor, lo que son rechazados suelen ser agresivos, hostiles y desordenados, los que no son ni populares ni rechazados son retraídos y tímidos. (Meece, 2000).

Capítulo 4. Investigaciones relacionadas con el tema

Los estudios que se realizan acerca de cualquier tema siempre son de gran ayuda para investigaciones posteriores; ya que sirven de antecedentes y amplían el panorama para enriquecer la información.

Algunas de las investigaciones relacionadas con la adaptación en la adolescencia y que sirvieron de apoyo al presente trabajo son:

Orantes Salazar (2011), cuyo título de trabajo fue “Estado de adaptación del estudiante de educación media”, tuvo como objetivo identificar los niveles de adaptación en adolescentes a través de la Escala de Adaptación de Conducta, la Escala de Indefensión Aprendida y la Escala de Depresión de Reynolds, utilizó un diseño exposfacto con un total de 1,093 estudiantes de bachillerato de 45 instituciones diferentes de entre 15 y 18 años de edad.

Lo que arrojaron los resultados fue que:

- los estudiantes están más adaptados a la familia y a la escuela que a la sociedad y a sí mismos. (siendo la sociedad la que mayor nivel de desadaptación refleja, seguida por la adaptación a sí mismos)
- que la indefensión aprendida afecta mayormente en el área de la desesperanza en el futuro.
- que los niveles de depresión están más relacionados con la confusión propia de la adolescencia que un cuadro clínico.

Habiendo diferencias significativas entre hombres y mujeres, sobre todo en el área de adaptación personal y escolar.

Las mujeres presentan mayores problemas de adaptación que los hombres en las áreas social y escolar, no así en la familiar y personal donde no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Manuel López Sánchez y Manuel Jiménez Torres. Relación entre el bienestar personal y la adaptación de conducta en el marco escolar. (2012). La muestra la integraron 245 estudiantes a quienes se les aplicó La Escala de Bienestar

Psicológico (EBP) y el Inventario de Adaptación de Conducta (que es el que se utilizó para el presente estudio).

Los resultados que obtuvieron fueron los siguientes:

- Hubo diferencias significativas en relación al bienestar psicológico en función del nivel de adaptación, pero no en función del sexo ni de la edad.
- Se obtuvo una alta correlación entre el bienestar psicológico y la adaptación global, personal, familiar, escolar y social.
- El bienestar psicológico puede ser explicado a partir de la adaptación escolar y social, no así la adaptación familiar y personal no resultaron ser factores predictores del bienestar psicológico.
- Las mujeres presentaron mayor nivel de desadaptación en el área personal (se encuentran insatisfechas consigo mismas), mientras que los hombres presentaron mayor nivel de desadaptación en el área escolar.

Concluyendo la necesidad de mejorar la adaptación de los estudiantes en cada una de las áreas de adaptación, con el fin de mejorar el bienestar personal.

Ana Elena Del Bosque Fuentes y Laura Edna Aragón Borja, realizaron un estudio titulado “nivel de adaptación en adolescentes mexicanos”, (2008). Quienes consideran que la adaptación es un proceso dinámico y relacional entre la persona y el medio, en que el adolescente tiene que desarrollar conductas que le permitan adaptarse a los diferentes ambientes de su entorno y ajustarse tanto a su propio comportamiento como al de las personas con las que interactúa.

Su investigación tuvo como objetivos obtener normas de puntuación para la zona metropolitana de la ciudad de México a través del cuestionario de adaptación para adolescentes de Bell, así como observar las diferencias significativas entre los adolescentes hombres y mujeres y entre los niveles escolares de secundaria y preparatoria.

Participaron hombres y mujeres de los tres grados de secundaria y preparatoria, siendo un total de 1303 (741 de secundaria y 562 de preparatoria), los cuales fueron seleccionados de forma aleatoria.

Lo que observaron en los resultados fue:

- Que los estudiantes presentan mayores niveles de adaptación que de desadaptación, siendo el área de la salud la que presentó el mayor porcentaje, interpretándose como satisfactorio el estado de salud de la población.
- El área que presenta mayor desadaptación es la emocional (debido a la etapa de transición por la que atraviesa el adolescente y a todos los cambios a los que tiene que ajustarse).
- Las mujeres tienen mayores niveles de desadaptación en el área emocional que los hombres, en tanto que los hombres presentan mayor desadaptación en el área social que las mujeres, (las mujeres se preocupan más por las relaciones interpersonales).
- Existen diferencias significativas entre hombres y mujeres del total de la muestra estudiada, así como entre los hombres y mujeres de la muestra de estudiantes de secundaria en las puntuaciones del cuestionario en su totalidad y de manera particular en las áreas Familiar, de Salud y Emocional, sin que existan diferencias significativas en el área Social. De igual forma, existen diferencias significativas entre hombres y mujeres de la muestra de estudiantes de preparatoria en las puntuaciones del cuestionario en su Totalidad y en las áreas de Salud y Emocional, por lo que en las áreas Familiar y Social no se determinaron diferencias estadísticamente significativas.
- En los estudiantes de preparatoria no se observaron diferencias significativas en las áreas familiar y social, (debido a que se encuentran en la etapa de la adolescencia tardía, donde han encontrado una estabilidad entre sus aspectos personales, familiares y sociales, lo que les facilita lograr su adaptación). No así en los estudiantes de secundaria que al ser más jóvenes y el estar experimentando más los cambios físicos e ir en búsqueda de su identidad, se encuentran en momentos críticos por los que ya han pasado los estudiantes de preparatoria).

Lo importante del estudio fue determinar el nivel de adaptación de hombres y mujeres de los niveles de secundaria y preparatoria a fin de detectar problemas de desadaptación a fin de intervenir para mejorar este proceso en los adolescentes.

Niveles de adaptación psicosocial en escolares adolescentes, realizado por **Galia S. Lescano López, Ambrosio Tomás Rojas y Arístides A. Vara Horna** (2003). Quienes se interesaron por conocer los niveles de adaptación personal y social de los adolescentes a través de un estudio descriptivo-correlacional en las áreas familiar, consigo mismo y con los compañeros.

La muestra intencional fue de 7912 estudiantes tanto hombres como mujeres, de nivel primaria y secundaria, a quienes se les aplicó la Escala de Magallanes de adaptación, obteniéndose los siguientes resultados:

- 21.6% de adolescentes escolares tienen altos niveles de desadaptación en la familia, 36.8% en la escuela y 49.6 % consigo mismo.
- Si existen diferencias significativas de adaptación de acuerdo al sexo, las mujeres presentan mayor adaptabilidad al área escolar, los hombres al área familiar.
- En el aspecto personal, los hombres, tienen altos niveles de rasgos neuróticos comunes, rasgos psicopatológicos y estima personal negativa.
- Los estudiantes de nivel primaria están mejor adaptados a su familia y a la escuela.
- Los escolares de secundaria presentan mayores niveles de rasgos neuróticos comunes.

El trabajo fue el primero en realizarse en Perú para dar un informe de los niveles de adaptación personal y social.

Todo lo anterior sirvió de apoyo al siguiente trabajo.

Capítulo 5. Metodología

5.1 Objetivo del tema

Objetivo

Identificar los niveles de adaptación del adolescente de Nivel Medio Superior de los alumnos del Colegio Mexiquense de Educación Técnica de Toluca en las diferentes dimensiones de su entorno a través del Inventario de Adaptación de Conducta.

5.2 Planteamiento del problema

El entorno donde vivimos cambia, todo a nuestro alrededor se va transformando y nuestros adolescentes no son la excepción.

Para Erickson la adolescencia es uno de los periodos más decisivos en el que se tiene un aspecto positivo y uno negativo “identidad vs confusión de roles”. Él nos dice que es una etapa en la que se pueden presentar conflictos, agitación y ansiedad en donde el adolescente suele revelarse en contra de las figuras de autoridad por pensar que le impiden descubrir y ser realmente lo que desea ser; si por el contrario se le permite libertad de acción y se le alienta para que se encuentre a sí mismo estará en condiciones de resolver su confusión mediante experimentación y el desenvolvimiento de valores, actitudes y papeles que consideran son los acertados. (García González, 2011)

Para algunos es una etapa de amistades, de desarrollo ordenado de un conjunto de intereses y actividades en proceso de maduración y sueños acerca del futuro en la que transcurren gratas experiencias. Para otros es ir en búsqueda de una identidad ocupacional que se hallará en riesgo de padecer situaciones perturbadoras como desorientación, ausencia de valores, bajo rendimiento escolar, relaciones interpersonales difíciles, hasta problemas más graves como embarazos no deseados o incluso el consumo de alcohol o hasta drogas, debido quizás al estrés de la vida diaria, la publicidad dañina, la falta de información o mejor dicho la desinformación.

El presente trabajo pretendió identificar la capacidad de adaptación del adolescente en las diferentes dimensiones de su entorno.

Entendiéndose como adaptación *“un conjunto de clases de respuestas del sujeto ante una variedad de contextos estimulantes: padres, profesores, compañeros, el centro de estudios y uno mismo”*. En términos psicológicos, definen a la conducta adaptativa como una interacción social mutuamente satisfactoria. (García y Magaz, 1998); que puede desarrollarse en dos dimensiones, esto es, personal y socialmente. Así, la adaptación humana consiste en un doble proceso: a) ajuste de la conducta individual a sus propios deseos, gustos, preferencias y necesidades, b) ajuste de tal conducta a las circunstancias del entorno en que vive, es decir a las normas, deseos, gustos, preferencias y necesidades de las personas con quienes se relaciona ocasional o habitualmente (Sarason y Smith, 1982).

Por tal motivo es importante tratar de concientizar al adolescente de que todo cambio implica una actitud de flexibilidad y adaptación en la que se esté dispuesto a aceptar los retos y nuevos desafíos en estos tiempos tan complicados.

Por lo que se planteó la siguiente pregunta de investigación

¿Cuáles son los niveles de adaptación que se identificaron a partir de la propia percepción del alumno del nivel medio superior del Colegio Mexiquense de Educación Técnica de Toluca en las áreas: familiar, escolar, personal, social a través del IAC?

5.3 Tipo de estudio

El presente trabajo fue de tipo descriptivo. Ya que los estudios descriptivos se enfocan en la recolección, clasificación, interpretación y análisis de un conjunto de datos, midiendo conceptos a los que se les denomina variables y los cuales pueden adquirir diversos valores y así obtener resultados que le sirven al investigador para “describir el fenómeno de interés” y lo que se pretendió en esta investigación fue “identificar” a través de una descripción los niveles de

adaptabilidad del adolescente del nivel medio superior del Colegio Mexiquense, en las diferentes dimensiones de su entorno.

Se utilizó este tipo de estudio ya que nos limitamos solo a medir.

Para Hernández (2006) los estudios descriptivos miden de manera más bien independiente los conceptos o variables con los que tiene que ver para decir cómo es y cómo se manifiesta el fenómeno de interés, su objetivo no es indicar como se relacionan las variables medidas.

5.4 Definición de variables.

La variable es la característica que se pretende estudiar de algún evento o situación, es el fenómeno que nos interesa de alguna investigación, es toda característica que varía de un elemento a otro de la población

La variable en éste trabajo fue:

- Adaptación:

Su definición conceptual: Es un proceso dinámico y relacional entre la persona y el medio, en el cual se espera el ajuste de la conducta del individuo.

Definición operacional, esta variable fue medida a través del Inventario de Adaptación de Conducta. (Hernández, 2006).

5.5 Definición del universo de estudio

La población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones, y deben situarse en torno a sus características de contenido, de lugar y en el tiempo. (Hernández, 2006).

La población estuvo constituida por 439 alumnos del Colegio Mexiquense de carreras técnicas profesionales de primero, tercero y quinto semestre, tanto de turno matutino como vespertino, de las especialidades de Trabajo Social, Puericultura, Enfermería y Turismo, cuyas edades oscilan entre los 14 y los 20 años de edad aproximadamente, de sexo masculino y femenino.

5.5.1 Muestra

Para Hernández, (2006), la muestra es un sub grupo de la población y para este estudio la selección de la misma se obtuvo intencionalmente; es decir no se asignaron aleatoriamente, por ser grupos a los que les imparto asignaturas de tronco común y propedéuticas, el cual fue el único requisito.

Para dicho estudio la muestra a la que se le aplicó el Inventario de Adaptación de Conducta fue de 182 alumnos, de sexo masculino (27) y femenino (155), de Trabajo Social, Puericultura, Enfermería y Turismo, cuyas edades oscilan entre los 14 y los 20 años de edad aproximadamente

5.6 Escenario

Un escenario es el espacio o entorno donde se desarrolla una actividad y que está organizado y estructurado de tal manera que se puedan desempeñar las actividades planeadas. (Hernández, 2006).

El escenario en el que se aplicó el IAC fue en las aulas del Colegio Mexiquense de cada uno de los grupos, las cuales tenían bancas, ventilación e iluminación adecuadas para la aplicación del cuestionario.

5.7 Selección del instrumento de evaluación

El instrumento de medición, es el recurso para registrar información o datos sobre las variables que se pretenden medir. Y debe de cumplir con tres aspectos:

- Confiabilidad.- es el grado en el que el instrumento produce resultados consistentes y coherentes
- Validez.- es el grado en que un instrumento realmente mide lo que tiene que medir.

Para conocer el nivel de adaptabilidad de los alumnos del Colegio Mexiquense se aplicó el inventario de adaptación de conducta.

El Inventario de Adaptación de Conducta (IAC), es de la autoría de Ma. Victoria de la Cruz y Agustín Cordero, de ediciones TEA. Conformado por:

- Manual de la prueba
- Cuadernillo
- Hojas de respuestas
- Plantilla de corrección

Que consta de 123 frases, a los que el adolescente tuvo que responder de acuerdo con su manera de pensar con un SI, un No o en su defecto con una interrogante.

A través de las respuestas a cada frase se aprecia el grado de adaptación del adolescente a diversos aspectos de su entorno, siendo éste el objetivo del inventario. Los elementos se presentan agrupados por bloques, encabezados por una pregunta que abarca a todos ellos.

El ser humano al ir creciendo y desarrollándose tiene que ir modificando sus esquemas para adaptarse a su entorno y al ser la adolescencia una etapa de transición no deja de ser la excepción.

Para Sarason y Smith, (1982), la adaptación humana consiste en un doble proceso: a) ajuste de la conducta individual a sus propios deseos, gustos, preferencias y necesidades y b) ajuste de tal conducta a las circunstancias del entorno en que vive; es decir a las normas, deseos, gustos, preferencias y necesidades de las personas con quienes se relaciona.

Por lo que el individuo tiene que adaptarse no solo a una dimensión de su entorno sino a varias áreas como lo son: **la personal, escolar, familiar y social.**

De ahí surge el objetivo de aplicar el IAC, que evalúa los aspectos arriba mencionados.

- **Aspecto personal:** en el que se observan preocupación por la evolución del organismo, sentimientos de inferioridad y falta de aceptación de los cambios que sufre su cuerpo.

- **Aspecto familiar:** aparecen actitudes críticas, dificultades en la convivencia, falta de aceptación de las normas establecidas.
- **Aspecto escolar:** surgen posturas de censura o rebeldía frente a la organización de la escuela y a la actuación de los profesores y los compañeros.
- **Aspecto social:** Aparecen conductas negativas, deseos de aislamiento, actitudes críticas e inseguridad.

5.8 Diseño de la investigación

Para Hernández (2006) el diseño de investigación es un plan o estrategia concebida para responder a la pregunta de investigación. El diseño señala al investigador lo que debe hacer para alcanzar su objetivo de estudio y contestar a la interrogante que se ha planteado.

El diseño en esta investigación fue no experimental. Hernández (2006) nos dice que la investigación no experimental es aquella en la que las variables no son manipuladas por el investigador, lo que se hace es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural para después analizarlos, que es a final de cuentas lo que se pretendió en este estudio sólo identificar los niveles de adaptación de los adolescentes, a través de la aplicación del cuestionario.

El plan de esta investigación fue estructurado de la siguiente manera:

- Se seleccionó el tema de investigación
- Se elaboró el proyecto
- Se solicitó de forma verbal con la directora del Colegio el permiso para aplicar los cuestionarios
- Se aplicó el cuestionario a los grupos a los que el investigador imparte asignaturas, siendo un total de 182 sujetos: 155 mujeres y 27 hombres de los turnos matutino y vespertino de las carreras técnicas de puericultura, enfermería, trabajo social y turismo.

- Una vez contestados los cuestionarios se calificaron con las plantillas correspondientes.
- Se obtuvo el nivel de adaptabilidad de manera general, por sexo y por especialidad
- Se realizó el proceso estadístico de los datos
- Se analizaron los resultados
- Se realizaron las conclusiones

5.9 Captura de la información

Una vez que se decidió trabajar con los 14 grupos que cursaban primero, tercero y quinto semestre de las carreras técnico profesional de Trabajo Social, Enfermería, Turismo y Puericultura, de los turnos matutino y vespertino, que conformaban un total de 200 alumnos, se procedió a la aplicación del IAC. (por ausentismo de algunos de ellos los días que se aplicó el cuestionario, la muestra final quedó conformada por un total de 182 estudiantes).

El horario en el que se aplicó el cuestionario fue en ambos turnos, dentro de los horarios de las materias que imparto a fin de no interferir con otras asignaturas de los alumnos.

Los cuestionarios se aplicaron dentro de las aulas del Colegio Mexiquense de Educación Técnica, de forma colectiva en grupos no mayores a 20 alumnos y por especialidad para no desplazar a los estudiantes de su salón.

A los alumnos se les entregaron los cuadernillos y las hojas de respuestas, se les leyeron las instrucciones de los mismos dándoles las siguientes indicaciones:

- En las siguientes páginas hay una serie de frases a las que tienes que contestar honestamente, siendo sincero y sin pensarlo demasiado.
- En cada frase tienes que contestar con un si o con un no, si estás en un término medio, podrás elegir el interrogante (?), pero lo mejor es que te decidas entre el si o el no.
- No debes escribir nada en el cuadernillo de preguntas

- En la hoja de respuestas marca lo que más se acerque a tu forma de sentir, pensar y actuar, corroborando que el número de pregunta coincida con el número de respuesta.
- En la hoja de respuestas debes de anotar tus datos como nombre, edad, sexo, colegio, curso y ciudad.

La aplicación del cuestionario como así se indica no tuvo límite de tiempo, dándole al alumno la libertad de responder sin presiones.

Se agradeció a los alumnos su participación y colaboración para el presente trabajo de investigación.

Una vez aplicada la prueba, se evaluaron cada una de las 4 áreas colocando adecuadamente la plantilla sobre la hoja, posteriormente se obtuvo una suma de las puntuaciones de los cuatro factores y se interpretó estadísticamente, las puntuaciones obtenidas se transformaron a percentiles, consultando la tabla de baremos del manual.

Se integró una base de datos obteniéndose las puntuaciones del instrumento, en un programa de Excel.

Y por último se llevó a cabo el análisis de resultados de forma cualitativa como cuantitativamente.

5.10 Procesamiento estadístico de la información

Para Hernández (2006), los datos son medidas o valores que se originan por la observación de una o más variables de un grupo de elementos o unidades y que para que sean útiles se deben de organizar de manera que faciliten su análisis para llegar a conclusiones lógicas y tomar decisiones.

Se utilizó estadística descriptiva para obtener frecuencias y porcentajes de los cuestionarios aplicados y un análisis e interpretación de la información recolectada.

Los datos obtenidos en la presente investigación se capturaron en un programa de Excel a través de una tabla, en la cual se encuentran organizados con los siguientes parámetros: dimensiones: personal, familiar, escolar y social, (así como la puntuación en éstas áreas), edad, sexo y carrera.

Capítulo 6. Análisis de Resultados

El análisis de resultados es el proceso a través del cual ordenamos, clasificamos y presentamos los resultados de la investigación en cuadros estadísticos y gráficas para hacerlos comprensibles.

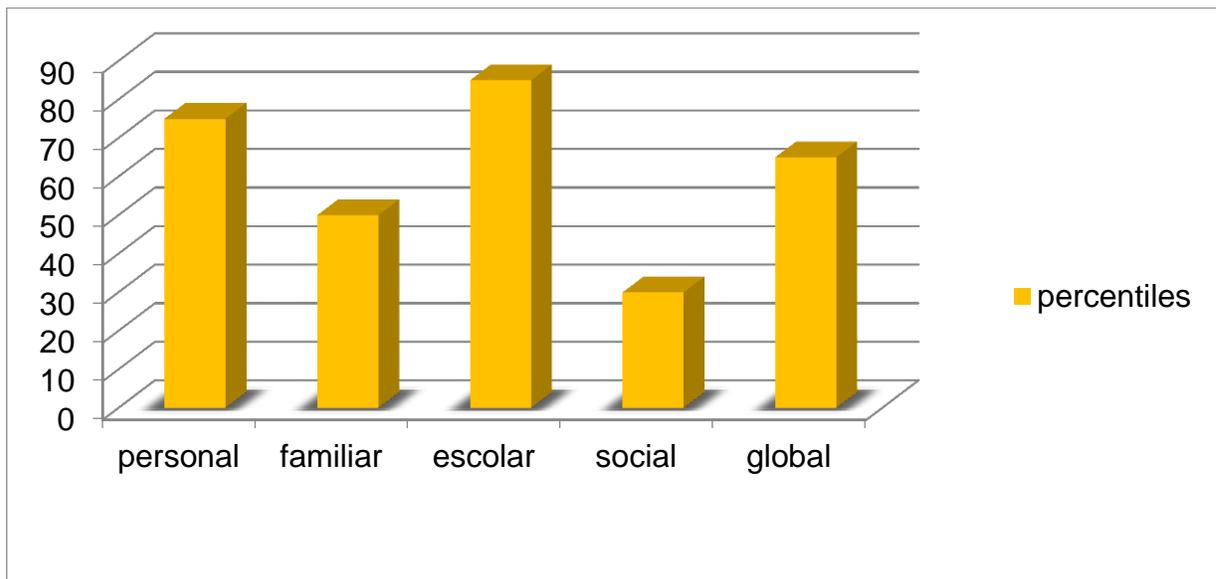
Una vez que se llevó a cabo la recopilación de los datos y se vaciaron en las tablas correspondientes se sometieron a un proceso de análisis y se procedió a elaborar las gráficas a través de las cuales se aprecian los siguientes resultados.

Tabla No. 1. Media de las puntuaciones obtenidas en las dimensiones del IAC en los estudiantes de las carreras técnicas de puericultura, enfermería, trabajo social y turismo del Colegio Mexiquense, tanto hombres como mujeres, y de ambos turnos.

Dimensión	\bar{x}	Percentil
Personal	20.85	75
Familiar	22.70	50
Escolar	19.70	85
Social	16.57	30
Global	79.83	65

El percentil más alto nos indica que los adolescentes del Colegio Mexiquense presentan mayores niveles de adaptación a la escuela y así mismos que a la familia y a la sociedad, que es donde el percentil es más bajo. El tener un menor nivel de adaptabilidad a la sociedad pudiera ser un indicio de problemas de integración y aceptación hacia los demás.

Figura 1. Media de las puntuaciones obtenidas en las dimensiones del IAC en los estudiantes de las carreras técnicas de puericultura, enfermería, trabajo social y turismo del Colegio Mexiquense, tanto hombres como mujeres, y de ambos turnos.

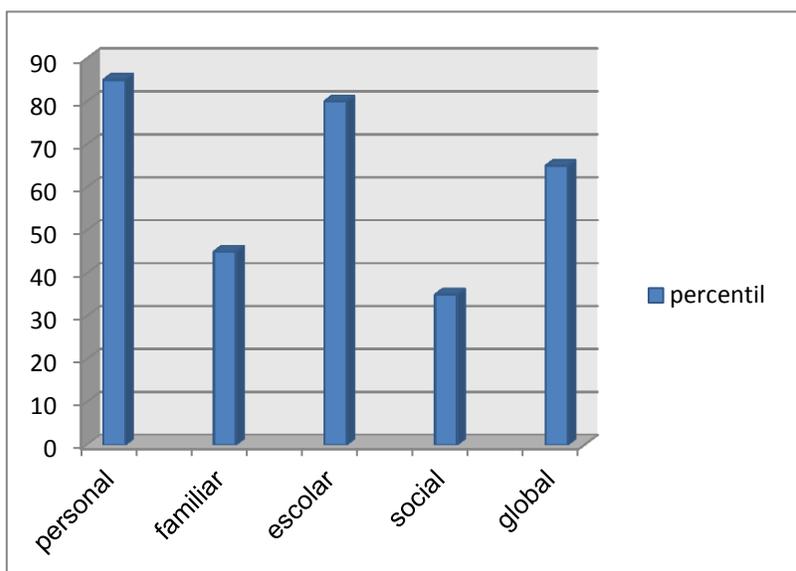


Como se observa en la gráfica 1 la dimensión escolar es la que mayor nivel de adaptabilidad presenta en contraste con el área social cuyo nivel de adaptabilidad es menor en los estudiantes del Colegio Mexiquense, tanto hombres como mujeres de las carreras técnicas de enfermería, puericultura, turismo y trabajo social.

Tabla 2. Descripción de las puntuaciones obtenidas del total de sujetos hombres a los que se aplicó el IAC, en las dimensiones personal, familiar, escolar y social. (siendo un total de 27)

Dimensión	\bar{x}	Percentil
Personal	22.48	85
Familiar	22.44	45
Escolar	18.77	80
Social	16.81	35
Global	79.77	65

Figura 2. Percentiles obtenidos del total de sujetos hombres a los que se aplicó el IAC, en las dimensiones personal, familiar, escolar y social. (siendo un total de 27)

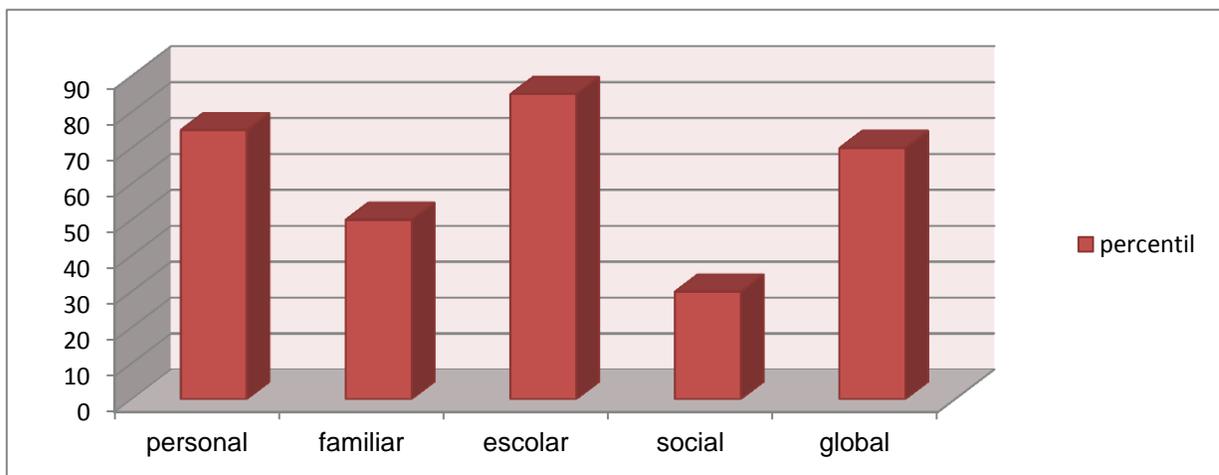


La gráfica 2 nos muestra los siguientes resultados que los hombres de las carreras de trabajo social, turismo y enfermería se adaptan mejor a la dimensión personal que al área social, que es la que menor nivel de adaptabilidad tiene en relación a las otras áreas.

Tabla 3. Descripción de las puntuaciones obtenidas del total de sujetos mujeres a los que se aplicó el IAC, en las dimensiones personal, familiar, escolar y social. (siendo un total de 155)

Dimensión	\bar{x}	Percentil
Personal	20.57	75
Familiar	22.74	50
Escolar	19.86	85
Social	16.52	30
Global	80.87	70

Figura 3. Percentiles de las puntuaciones obtenidas del total de sujetos mujeres a los que se aplicó el IAC.

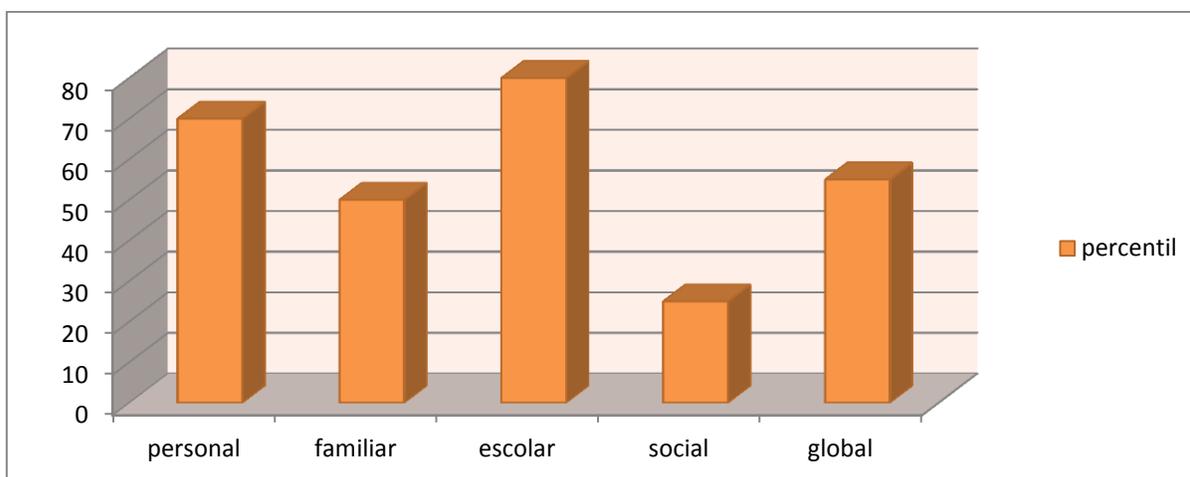


A diferencia de los hombres se puede observar que el área en la que mejor se adaptan las mujeres es la escolar y la que menor nivel de adaptabilidad al igual que los hombres es el área social

Tabla 4. Puntuaciones obtenidas de la especialidad de puericultura, en las dimensiones personal, familiar, escolar y social.

Dimensión	\bar{x}	Percentil
Personal	20.17	70
Familiar	22.79	50
Escolar	18.68	80
Social	15.70	25
Global	77.35	55

Figura 4. Percentiles obtenidos de la especialidad de puericultura, en las dimensiones personal, familiar, escolar y social.

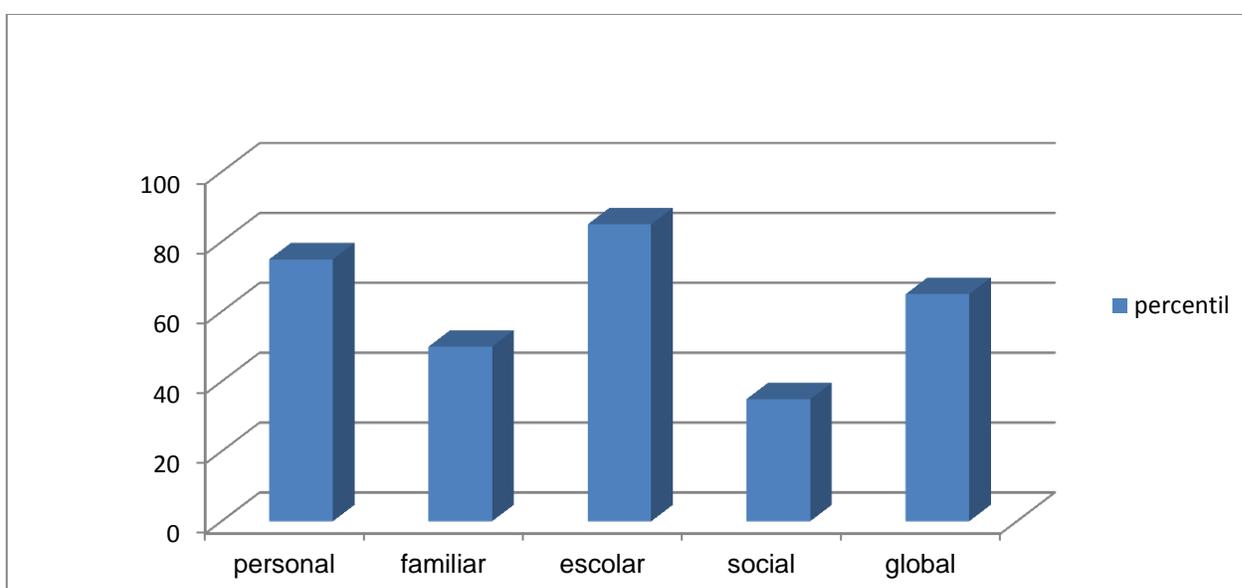


Las alumnas de la especialidad de puericultura presentan un mayor nivel de adaptabilidad en el área escolar, mientras que al igual que en los demás la dimensión en la que les cuesta más trabajo adaptarse es la social. Área en la cual los seres humanos necesitamos pertenecer a grupos y no sólo pertenecer, sino también ser aceptados y estimados por éstos.

Tabla 5. Puntuaciones obtenidas de la especialidad de enfermería, en las diferentes dimensiones de su entorno: personal, familiar, escolar y social.

Dimensión	\bar{x}	Percentil
Personal	20.89	75
Familiar	22.78	50
Escolar	19.83	85
Social	16.97	35
Global	80.48	65

Figura 5. Percentiles obtenidos de la especialidad de enfermería, en las dimensiones personal, familiar, escolar y social.

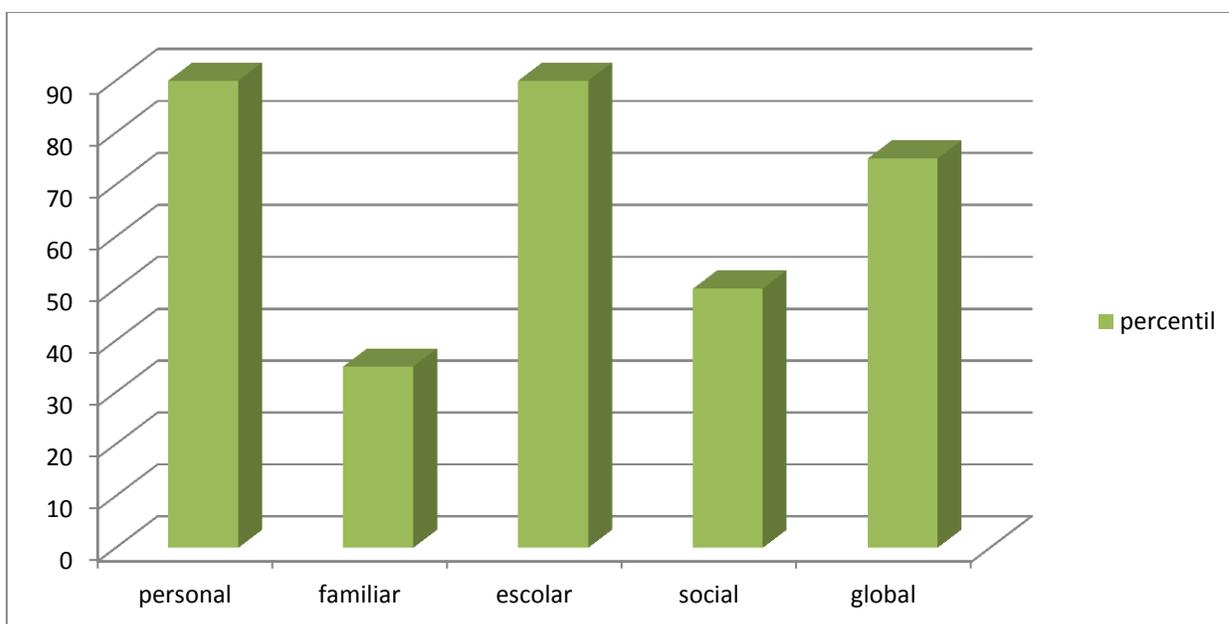


En los sujetos que estudian enfermería los niveles más altos de adaptabilidad los presentó el área escolar, la cual va a proporcionar experiencias que le permitan al adolescente ampliar sus horizontes en cuanto a conocimientos se refiere y a encontrar amigos. El nivel más bajo sigue siendo el área social.

Tabla 6. Puntuaciones de la especialidad de turismo, en las diferentes dimensiones de su entorno.

Dimensión	\bar{x}	Percentil
Personal	340/15=22.66	90
Familiar	312/15=20.80	35
Escolar	335/15=22.33	90
Social	274/15=18.26	50
Global	1261/15=84.06	75

Figura 6. Percentiles obtenidos de la especialidad de Turismo, en las dimensiones personal, familiar, escolar y social.

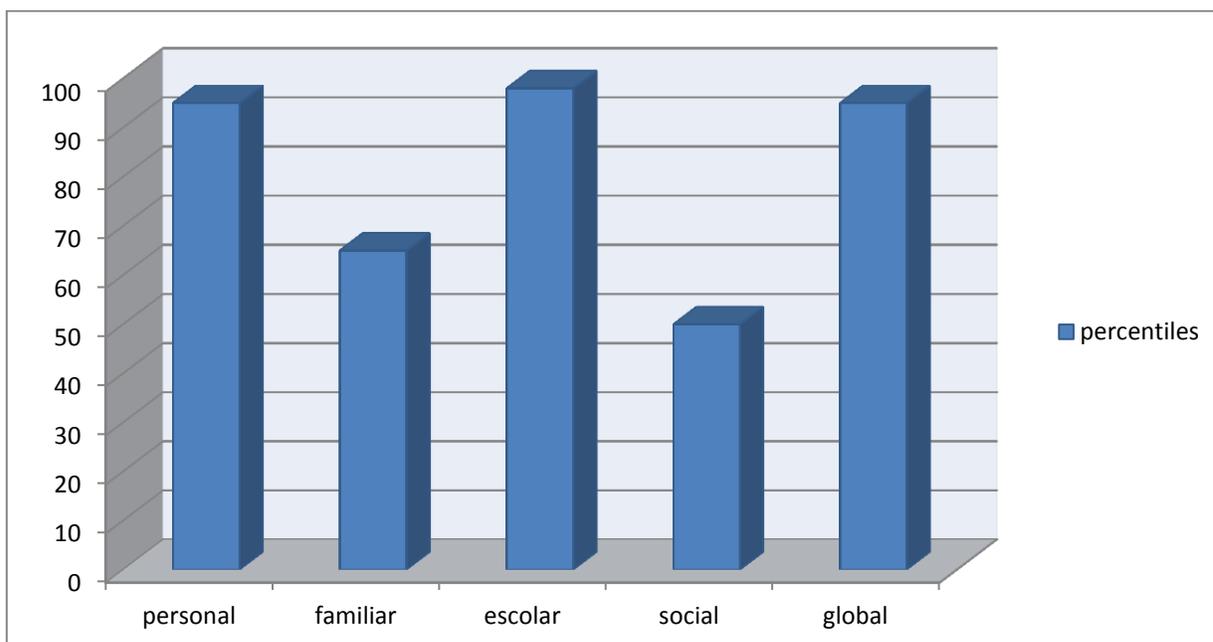


Como se observa en la siguiente gráfica los estudiantes de turismo tienen un mayor nivel de adaptabilidad en las áreas personal y la escolar, siendo la familiar la que se encuentra en un menor nivel de adaptabilidad, a diferencia de las demás especialidades, en las que la dimensión social es la que menor nivel de adaptabilidad presenta.

Tabla 7. Puntuaciones obtenidas de la especialidad de trabajo social en las diferentes dimensiones de su entorno.

Dimensión	\bar{x}	Percentil
Personal	24.57	75
Familiar	24.85	50
Escolar	24.57	85
Social	18.57	35
Global	92.57	65

Figura 7. Percentiles obtenidos de especialidad de trabajo social



Los alumnos de trabajo social como se observa en la gráfica tienen un mayor nivel de adaptabilidad en el área escolar y al igual que en todos los demás en el área que presentan menor adaptabilidad es la social.

Análisis de resultados

Los resultados de la investigación reflejan que los adolescentes de las carreras técnico profesional de Puericultura, Enfermería, Turismo y Trabajo Social del Colegio Mexiquense muestran un mayor nivel de adaptabilidad a la escuela y a sí mismos con percentiles de 85 y 75 respectivamente, que a la familia (50) y a la sociedad, siendo la adaptación a la sociedad la que mayor nivel de desadaptación refleja con un percentil de 30.

En cuanto a los hombres éstos están más adaptados a la dimensión personal con un percentil de 85 a diferencia de las mujeres, quienes se encuentran más adaptadas a la dimensión escolar con un percentil de 85 y en ambos sexos se observa que la dimensión social es la que mayor nivel de desadaptación presenta con un percentil del 35 y 30 respectivamente, siendo más bajo en las mujeres.

Los resultados que se arrojan de las diferentes especialidades: Puericultura, Enfermería, Turismo y Trabajo Social son similares ya que todas tienen un mayor nivel de adaptabilidad a la dimensión escolar con los siguientes percentiles: 80, 85, 90 y 85 respectivamente. Seguida por el área personal con 70, 75, 90 y 75. El área familiar esta en tercer lugar con percentiles de 50, 50 y 50, el área social es la que menor nivel de adaptabilidad presentan con percentiles de 25, 35, y 35 respectivamente. A excepción de Turismo que presenta un nivel más bajo de adaptabilidad al área familiar, siendo ésta la única diferencia.

A grandes rasgos se observa que los alumnos del Colegio Mexiquense a los cuales se les aplicó el cuestionario reflejan un mayor nivel de adaptación que de desadaptación, siendo éste el principal objetivo de la investigación el conocer “los niveles de adaptación”, para poder detectar cuál es la dimensión que más problemas de adaptación presenta y sugerir programas de intervención.

La dimensión social que es la que menor nivel de adaptación refleja pudiese estar indicando que al adolescente tiene problemas de aceptación e integración a la sociedad. De ahí la importancia del papel que las amistades desempeñan para el desarrollo de las habilidades sociales durante esta etapa.

El área que presenta también bajos niveles de adaptabilidad es la familia, la cual juega un papel muy importante en la adaptación de los adolescentes, ya que cuando las cosas no andan bien en casa se pueden provocar problemas emocionales y sociales (Orantes, 2011).

La adaptación escolar fue la que mejores niveles de adaptación tuvo, lo que indica que los adolescentes se han adaptado bien a su institución y a sus profesores.

En el aspecto personal también se observan buenos niveles de adaptación, el adolescente aunque pareciera sonar contradictorio se siente bien consigo mismo, al menos eso es lo que indica este aspecto.

Todos los adolescentes son diferentes y sus necesidades también varían, en las mejores condiciones deben pasar esta etapa desarrollando habilidades sociales, sus capacidades corporales con el ejercicio y el contacto con sus pares, la experimentación sana en estos ámbitos les da madurez para conducirse como personas saludables en la edad adulta. (Royo, 2010). Y todo esto solo es posible si se siente querido y aceptado por sus padres, sus amigos, compañeros y por sí mismo, lo cual le proporcionará las herramientas necesarias para adaptarse a los diferentes cambios de su entorno.

CONCLUSIONES

En México el índice de la población adolescente es elevado. Y para Royo (2010) ésta es una de las etapas de desarrollo más difíciles en las que se deben de resolver situaciones como: la elección de una carrera profesional, el desarrollo de la propia identidad, el tener independencia, entre otros aspectos más, lo que aumenta la vulnerabilidad del individuo al sentirse sometido a estas presiones sobre diferentes temas como: la escuela, la familia, los amigos, etc. Por tal motivo el adolescente se encuentra en un momento de búsqueda de una imagen que no conoce, en un mundo en el que se siente incomprendido, con un cuerpo que está comenzando a descubrir.

Así es la adolescencia una etapa de notables cambios tanto físicos como psicológicos, los cuales tienen gran influencia sobre la conducta, las emociones y el aspecto cognoscitivo y pueden implicar para algunos, una etapa de graves riesgos, en la que la trayectoria de sus vidas se pueda volver compleja y por lo tanto le cuesta trabajo adaptarse a las nuevas situaciones de su entorno. (Papalia, 2003). Es así que la adolescencia es un periodo de grandes transformaciones en las diferentes áreas de la vida, en la que se experimentan una serie de nuevas experiencias y de reajustes sociales, así como de la búsqueda de su propia independencia y el pasar por estos cambios puede ocasionarle dificultades en su forma de adaptarse.

Para Orantes (2011), una mala adaptación puede provocar problemas que pueden traer consecuencias desfavorables en cualquiera de las áreas en las que se desenvuelve el adolescente, de ahí la importancia del presente trabajo de investigación de conocer cuál es el nivel de adaptabilidad en cada una de estas áreas para identificar en cual el adolescente se siente mejor y cuál es en la que se le está dificultando adaptarse.

De forma general se puede observar que los adolescentes del Colegio Mexiquense a los que se les aplicó el Inventario de Adaptación de Conducta, dieron un mayor porcentaje de respuestas de adaptación que de desadaptación.

La dimensión en la que se presentó un mayor nivel de respuestas adaptativas fue en el área escolar, seguida de la personal, la familiar, mientras que en la que se observa un mayor nivel de desadaptación es en la dimensión social.

Sería interesante analizar en cada una de las áreas cuáles son las preguntas que tuvieron los más bajos niveles de adaptación, para atender específicamente las situaciones que están ocasionando algún desajuste en el adolescente y encontrar soluciones mediante una actitud abierta, comprensiva, de diálogo continuo, de apertura, logrando con esto una integración del adolescente a su entorno despertando en ellos un buen grado de autoestima.

SUGERENCIAS

Sería ideal que el tránsito entre la infancia y la edad adulta se llevara a cabo en un ambiente saludable y de oportunidades, sin embargo aunque no todos hay jóvenes que están expuestos a situaciones de conflictos familiares, bajo rendimiento escolar, problemas con su autoestima, insatisfacción corporal, hasta problemas más graves como embarazos no planeados, conductas sexuales inseguras, consumo de alcohol, cigarrillos o incluso de sustancias tóxicas, lo que los puede colocar en situaciones límite o de riesgo, ocasionando problemas de adaptación a las exigencias del medio, la familia, la escuela y la sociedad, así como a los cambios de su propia personalidad.

Por lo que se sugiere a partir de los resultados obtenidos en la presente investigación lo siguiente:

- Conocer que es lo que los adolescentes piensan y sienten con respecto a las dimensiones de su entorno (personal, escolar, familiar y social).
- Y en base a lo anterior detectar que factores de estas áreas representan elementos de protección o de riesgo que pudiesen desencadenar en problemas emocionales.
- Distinguir entre la población que está en riesgo de la que no lo está.
- Estar alertas ante cualquier indicio de desadaptación que pueda originar desestabilidad en cualquiera de las diferentes dimensiones del entorno que pongan en riesgo la salud integral del adolescente. (Y en este caso es el área social).
- Hacer un análisis detallado para indagar cuáles son las preguntas que representan un mayor nivel de desadaptación de los adolescentes, y poner mayor énfasis en éstas, ya que pudieran ser generadoras de trastornos emocionales.
- Desarrollar estrategias de intervención para prevenir conductas problemáticas y de riesgo de acuerdo a las preguntas que presentaron un menor nivel de adaptación, en relación a las diferentes dimensiones de su entorno.

De todo lo anterior se propone que las personas que están involucradas con adolescentes fomenten su confianza y mejoren su trato con éstos para así formar personas preparadas para desempeñarse como ciudadanos responsables capaces de adaptarse a las situaciones novedosas de su entorno.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury, A. y Knobel, M. (2006). La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico. México. Paidós.
- Álvarez Román, J. (1998). Las Relaciones Humanas. México. JUS.
- Aronson, E. y Elkind, D. (1987). Biblioteca Básica de Psicología. Tomo 2. México. Continental.
- Barcelata Eguiarte, B. y Gómez Maqueo, E. (2010). Inventario Autodescriptivo del Adolescente. México. El manual moderno.
- Barragán Casares, G. (2011). Psicología II. México. Book Mart México
- Berger Stassen, K. (2004). Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia. España. panamericana
- Castañeda González, A. y Morales Hernández, I. (2004). Psicología. Libro de texto. México. UAEM.
- Craig J., G. (2001). Desarrollo Psicológico. México. Prentice Hall.
- Del Bosque Fuentes, A. y Aragón Borja, L. (2008). Nivel de adaptación en adolescentes mexicanos. UAM. REDALYC.
- Droguett Latorre, L. (2011). Psicología de la Educación y Didáctica específicas. Estudio sobre rasgos psicológicos asociados al ajuste social y personal del alumnado adolescente. México. UNAM.
- García González, E. (2011). Psicología General. México. Patria.

- García, P. y Magaz, L. (1998). Escalas Magallanes de Adaptación. Madrid. Alborh COHS.
- Guzmán Álvarez, R. y Osorio Bautista, Ma. (2005). Orientación Educativa 2. México, Edere.
- Hernández Martínez, V. y Clavijo, H. (2004). Manual de Desarrollo Motivacional. México. Nueva Imagen
- Hernández Sampieri, R. y Fernández Collado, C. (2006). Metodología de la Investigación. México. Mc Graw Hill.
- Horrocks, J. Psicología de la Adolescencia. (2008). México. Trillas.
- Jeffrey Jensen, A. (2008). Adolescencia y Adultez Emergente. Un enfoque cultural. México. Pearson Prentice Hall.
- Lescano López, G. y Tomás Rojas, A. (2003). Estudio sobre: Niveles de adaptación escolar en adolescentes.
- López Sánchez, M. y Jiménez Torres, M. (2012). Estudio entre la relación del bienestar personal y la adaptación de conducta. Universidad de Granada, España.
- Luca de Tena, T. (1990). Edad Prohibida. España. Planeta.
- Meece, J. (2000). Desarrollo del niño y del adolescente para educadores. México. Mc Graw Hill.
- Mussen, P. y Rosenzweig, M. (1981). Introducción a la Psicología. México. Continental.

- Muuss, R. (1999). Teorías de la adolescencia. México. Paidós.
- Orantes Salazar, L. (2011). Estado de adaptación Integral del estudiante de educación media del Salvador. Universidad Tecnológica de el Salvador.
- Papalia E. D. y Wendkos Olds, S. (2003). Psicología del desarrollo. Colombia. Mc Graw Hill.
- Papalia E., D. y Wendkos Olds, S. (2009). Psicología del Desarrollo. De la Infancia a la Adolescencia. México. Mc Graw Hill.
- Ray, V. (1972). Relaciones Humanas. Argentina. Perseo.
- Rojas Soriano, R. (1982). Guía para realizar investigaciones sociales. México. Plaza y Valdez
- Royo Isach, J. (2010). Los rebeldes del bienestar. Claves para la comunicación con los nuevos adolescentes. España. Alba.
- Sarason, G. I. y Sarason R, B. (1982). Psicología. Fronteras de la conducta. México. Limusa.
- Shaffer, R. D. (2000). Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia. México. Thompson

